



Vida Indígena (capítulos I, II, XI e XII)

Vida indiana (capítulos I, II, XI e XII)

Martín Matos Arvelo

Tradução de:

Andréa Cesco

Universidade Federal de Santa Catarina
Florianópolis, Santa Catarina, Brasil
andrea.cesco@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-4708-186X> 

Capítulo Primero – Vida diaria

La selva proporciona al indio todos los elementos para construir su churuata o rancho, que, por lo general, es una choza redonda en forma de cono o de paragua abierto, aunque muchas tribus como los barés, banibas, curripacos o carúzanos, yabiteras, etc., construyen sus churuatas dándoles la forma común del rancho venezolano.

En la churuata habitan muchas familias de acuerdo con la capacidad del local. El techo y lo que pudiéramos llamar paredes forman un sólo

Juliana Cristina Faggion Bergmann

Universidade Federal de Santa Catarina
Florianópolis, Santa Catarina, Brasil
jcfbergmann@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-0535-5279> 

Primeiro Capítulo – Vida diária

A selva fornece ao indígena todos os elementos para construir sua *churuata*¹ ou maloca, que geralmente é uma choça redonda em forma de cone ou guarda-chuva aberto, embora muitos povos como os Barés, Banibas², Curripacos³ ou Carúzanos, Yabiteras, etc., constroem suas malocas dando-lhes o formato comum da cabana venezuelana.

Muitas famílias moram na maloca de acordo com a capacidade do local. O teto e o que poderíamos chamar de paredes formam um único corpo

¹ Moradia indígena feita de palha, formato cônico e grande, onde as pessoas vivem em comunidade (*Diccionario de americanismos*). <https://www.asale.org/damer/churuata>.

² Povo indígena da América do Sul, que vive no norte do Brasil, na fronteira da Venezuela.

³ A etnia Kurripako também era chamada de Baniwa ou Maniba, teve sua origem na palavra Dzase-Chase, com este termo se referiam aos Yapú. Este povo está relacionado com os Puinave e os Piapoco (*Pueblos indígenas*). <https://pueblosindigenas.es/?s=kurripako>.

cuerpo herméticamente cubierto con palmas de cucurito. Las puertas son dos aberturas opuestas una a otra y como de un metro de altura por cincuenta centímetros de ancho, siendo necesario ponerse a gatas para penetrar al interior. Este lo constituye un gran espacio en forma de anfiteatro que simultáneamente participa de las categorías de sala, dormitorio y cocina.

Allí no existen divisiones de ninguna especie y se conoce el número de familias habitadoras de la casa por la cantidad de trojes y fogones que se miren y por el número de hileras de chinchorros colgados unos sobre otros, pues cada familia posee un fogón, una troje pequeña y su hilera de chinchorros más o menos abundantes de acuerdo con el número de sus individuos.

El chinchorro del padre o jefe de la familia es el primero del suelo para arriba, luego sigue el de la madre y sobre el de ésta van los de los hijos, siempre unos sobre otros hasta rematar con el del menor, que prácticamente viene a quedar vecínísimo del techo.

Con excepción del padre y, quizás, de la madre, todos los demás individuos de la familia necesitan trepar por un palo labrado al efecto para llegar a sus dormitorios. Los recién nacidos y los niños muy pequeños duermen con la madre por la imposibilidad de la ascensión por el curioso palo-escalera.

Cuando la casa es suficientemente espaciosa y son pocas las familias que la habitan, se suprime las hileras de chinchorros y la mencionada escalera para subir a ellos; pero siempre los dormitorios de una misma familia forman un sólo grupo con el fogón en el centro.

Ningún inconveniente presenta esta organización para el matrimonio porque los esposos indios no

herméticamente coberto por palmeiras de inajá. As portas são duas aberturas opostas uma à outra e com cerca de um metro de altura por cincuenta centímetros de largura, sendo necessário agachar-se para entrar no interior. Trata-se de um amplo espaço em forma de anfiteatro que participa simultaneamente nas categorias de sala, quarto e cozinha.

Não há divisões de nenhum tipo e o número de famílias que moram na casa é conhecido pela quantidade de celeiros e fogueiras que são avistados e pela quantidade de fileiras de redes penduradas umas em cima das outras, já que cada família possui uma fogueira, um celeiro pequeno e sua fileira de redes maiores ou menores conforme o número de seus indivíduos.

A rede do pai ou chefe da família é a primeira de baixo para cima, depois segue a da mãe e em cima dela ficam a dos filhos, sempre um em cima do outro até terminar com a do mais novo, que praticamente pára muito perto do teto.

Com exceção do pai e, talvez, da mãe, todos os demais indivíduos da família precisam subir em um poste especialmente esculpido para chegar aos seus leitos. Recém-nascidos e crianças muito pequenas dormem com a mãe devido à impossibilidade de subir no curioso poste-escada.

Quando a casa é suficientemente espacosa e nela moram poucas famílias, eliminam-se as fileiras de redes e a referida escada de acesso; mas os leitos da mesma família formam sempre um único grupo com a fogueira no centro.

Esta organização não apresenta nenhum inconveniente para o casal porque os cônjuges

duermen juntos, por regla general; y el ayuntamiento carnal lo realizan, casi siempre, en la discreta tranquilidad del conuco o en el seno de la selva protectora. Cualquier pretexto sirve para ello: una buscada de leña; una romería al conuco en consecución de frutas o de yuca; o una corta ausencia en su curiara en busca de manaca o cucurito; y al más cándido no escapará que tanto el indio como el blanco son exactamente el mismo animal.

Cada familia posee una troje pequeña donde colocan los utensilios de su uso. Estos utensilios son constituidos por ollas de barro de distintos tamaños, mapoas (especie de tazas de barro), cucharas de totumas y totumas y camazas.

Las ollas hacen el servicio de pailas, las mapoas el de vianderas y las totumas y camazas se emplean como vasos o recipientes de la yucuta, que es una mezcla de agua con mañoco (harina granulada de yuca amarga).

Los muebles y demás elementos de comodidad doméstica de los civilizados son para estos hijos de la naturaleza perfectamente desconocidos; y la troje, el catumare y el chinchorro son uno como tricótomo especial que responde a todas sus necesidades en este sentido.

Sus armas de combate y de cacería son: la cerbatana, el arco, la lanza, la flecha y la macana. Usan el curare, veneno activísimo y mortal, y con él saturan las puntas de las puyas que arrojan sus cerbatanas y las espinas de rayas de sus flechas emplumadas.

En la pesca, en cuyas atenciones son sumamente hábiles, emplean el bejuco venenoso llamado

indígenas não dormem juntos, como regra geral; e a conjunção carnal quase sempre acontece na tranquilidade discreta do roçado ou no coração da selva protetora. Qualquer pretexto serve: procurar lenha; um passeio ao roçado em busca de frutas ou mandioca; ou uma breve ausência em sua piroga em busca de jaci ou inajá; e até o mais inocente perceberá que tanto o indígena quanto o branco são exatamente o mesmo animal.

Cada família possui uma pequena despensa onde colocam os utensílios que utilizam. Esses utensílios são compostos por panelas de barro de diversos tamanhos, mapoas (tipos de xícaras de barro), porongos, cumbucas e colheres de porongos.

As panelas servem como frigideiras, as mapoas servem como recipientes para alimentos e os porongos e cumbucas servem como copos ou recipientes para a *yucuta*⁴, que é uma mistura de água com mañoco (farinha de mandioca amarga granulada).

Os móveis e outros elementos de conforto doméstico dos civilizados são perfeitamente desconhecidos destes filhos da natureza; e o celeiro, o picuá e a rede são como um tricótomo especial que responde a todas as suas necessidades neste sentido.

Suas armas de combate e de caça são: a zarabatana, o arco, a lança, a flecha e a macaná. Eles usam o *curare*, um veneno muito ativo e mortal, e com ele saturam as pontas dos dardos lançados por suas zarabatanas e as pucas listradas de suas flechas emplumadas.

Na pesca, na qual são extremamente habilidosos, utilizam o cipó venenoso chamado *barbasco*, que

⁴ Bebida preparada com massa de farinha de milho umedecida em água (Diccionario de americanismos). <https://www.asale.org/damer/yucuta>.

barbasco, que enloquece al pez antes de matarlo. Esta operación se hace machacando dicho bejuco y mezclándolo en las aguas de la laguna o caño que van a “embarbascar”.

También usan el cacure, tupido corral hecho de mabi (corteza de vástagos) con dos mangas paralelas en forma de ángulo abierto con el vértice hacia la parte del cerco y la base hacia la dirección de la corriente, y conectando una de las mangas con la ribera del río o caño donde esté colocado el cacure, que a su vez está bien sujeto por cuatro estacas, formando un cuadrado, fuertemente clavadas de punta en el fondo del agua. Estos cacures se colocan siempre en los puntos corrientosos donde el pez busca la orilla para remontar. Remonta el pez e indefectiblemente sigue el camino de una de las dos mangas del cacure; estas mangas a medida que más se aproxima el pez al cacure, se acercan la una a la otra, como que el vértice del ángulo remata en el corral, hasta que al fin se encuentra en una estrechura donde no le es posible virar para regresarse; y siendo como es sabido, que el pez no nada para atrás, no le queda más camino que seguir adelante hasta entrar al cacure de donde ya no podrá salir. La “nasa” y la “tapa” son muy usados, como también otros medios ingeniosos que les ha enseñado, la necesidad.

En los indios no completamente civilizados, como los maquirites, yabaranas, piaros, uajibos, puinabes y otros, la indumentaria es una pequeña cubierta llamada guayuco, con el que cubren los órganos de la generación, quedando el resto del cuerpo en ambos sexos completamente descubierto.

enlouquece o peixe antes de matá-lo. Esta operação é feita esmagando o referido cipó e misturando-a nas águas da lagoa ou do córrego que vão “embarbascar”.

Utilizam também o cacure, um curral denso feito de *mabi*⁵ (casca de brotos) com dois tubos paralelos em forma de ângulo aberto com o vértice voltado para a parte do cercado e a base voltada para a direção da corrente, e conectando um dos tubos com a margem do rio ou córrego onde é colocado o cacure, que por sua vez fica bem preso por quatro estacas, formando um quadrado, fortemente cravadas com a ponta no fundo da água. Estes cacures são sempre colocados em pontos com correnteza onde o peixe procura a margem para subir. O peixe sobe e segue infalivelmente o caminho de um dos dois tubos do cacure. Esses tubos, à medida que o peixe se aproxima do cacure, vão se aproximando uns dos outros, como se o vértice do ângulo terminasse no curral, até que finalmente se encontra numa estreiteza onde não lhe é possível virar para voltar. E como se sabe que o peixe não nada para trás, não lhe resta outra alternativa senão continuar em frente até entrar no cacure, de onde não poderá mais sair. A “nassa” e a “tampa” são amplamente utilizadas, assim como outros meios engenhosos que a necessidade lhes ensinou.

Nos indígenas pouco civilizados, como os Maquirites, Yabaranas, Piaros, Uajibos, Puinabes e outros, a vestimenta é uma pequena cobertura chamada *guayuco*⁶, com a qual cobrem os órgãos genitais, deixando o resto do corpo, em ambos os sexos, completamente descoberto.

⁵ *Rhamnaceae; Colubrina reclinata*.

⁶ Tapa-sexo.

A las tres de la mañana la churuata está en movimiento y perfectamente alumbrada por todos los fogones en combustión.

Desde el niño hasta el más anciano, todos se bañan a esa hora en las aguas del caño vecino mientras se prepara en las ollas de barro puestas sobre los fogones la yucuta caliente, especie de café y desayuno que toma el indio en alta madrugada.

Cocida ya la yucuta, cada jefe de familia pone su “mapoa” en un punto dado sobre una estera de palma, mientras su esposa hace lo mismo en otro punto y sobre otra estera.

Prontamente los dos distintos lugares se cubren de numerosas “mapoas” humeantes; y a una voz del cacique todos los hombres de la churuata, en círculo y encuclillados, se forman al rededor de ellas, y las mujeres y los niños hacen lo mismo en su respectivo lugar a una indicación de la esposa del jefe o de la más anciana de la partida.

Concluida la refacción, vuelven las “mapoas” a sus respectivos centros y marchan los hombres en distintas direcciones, a sus terrenos de cacería unos y los otros a sus pesqueros conocidos o a registrar sus cacures.

A su vez, las indias en la casa se organizan en varias partidas; unas se dirigen al conuco a arrancar yuca, y a traer frutas; otras empuñan sus rallos y preparan la masa del futuro pan; varias tienden el casabe para el consumo del día; quienes se entregan a la faena de torcer sobre la pierna desnuda el flexible moriche o la curagua o el cumare para el próximo chinchorro y cuales se entretienen elaborando el mañoco de pijiguo, dorado y fragante.

Às três da manhã a maloca está em movimento e perfeitamente iluminada por todas as fogueiras acesas.

Da criança ao mais velho, nessa hora todos se banham nas águas do córrego mais próximo enquanto a yucuta quente, uma espécie de café e desjejum que o indígena toma nas primeiras horas da manhã, é preparada nas panelas de barro colocadas sobre as fogueiras.

Depois de cozida a yucuta, cada chefe de família coloca sua “mapoa” em um determinado ponto da esteira de palmeira, enquanto sua esposa faz o mesmo em outro ponto e sobre outra esteira.

Rapidamente os dois diferentes locais ficam cobertos de numerosas “mapoas” fumegantes; e à voz do cacique, todos os homens da maloca, em círculo e agachados, formam-se em torno delas; e as mulheres e crianças fazem o mesmo em seus respectivos lugares por indicação da esposa do chefe ou da anciã do grupo.

Depois dos homens se restabelecerem, as “mapoas” regressam aos seus respectivos centros e eles partem em diferentes direções, uns para os locais de caça e outros para os lugares de pesca conhecidos ou para verificar os cacures.

Por sua vez, as indígenas da casa se organizam em vários grupos; algumas vão ao roçado colher mandioca e trazer frutas; outras empunham os raladores e preparam a massa para o futuro pão; várias cuidam do biju para o consumo do dia; as que se dedicam à tarefa de torcer sobre a perna desnuda o flexível buriti ou curauá ou cumarim para a próxima rede e os que se divertem fazendo a farinha de pupunha, dourada e perfumada.

Una partida de la chiquillería masculina, con sus cuerpecitos desnudos, juegan haciendo ejercicios con diminutos arcos y cerbatanas, y la otra, con canaleticos livianos, se entretiene en bogar en las curiaras amarradas en el puerto de la churuata. Las hembritas se distraen, también, imitando en pequeño las faenas de las madres; y así los va preparando la sabia naturaleza para los efectos de su misión del mañana.

De las dos de la tarde en adelante comienzan a regresar los cazadores de sus respectivas expediciones. Cada individuo tiene su zona de cacería, distante, a veces, hasta cuatro leguas de su churuata.

Llegan, pues, los expedicionarios con sus respectivos trofeos que entregan a sus mujeres; y el coporo, el bocón, el bocachica, la saoara, la palometa, el corocoro y otros varios pescados se exhiben, en veces, junto al paujil, la pava, la úquira, la lapa, el picure, el báquiro, el chácharo, el venado o el tigre.

Después de la entrega de sus trofeos, los cazadores refrescan sus cuerpos en las aguas del caño vecino y vuelven a la maloca donde beben la yucuta con ají, preparada de antemano por las mujeres, y se ocupan de seguida en diversos trabajos fáciles y breves.

Cada familia descuartiza y cuece su respectiva cacería, y de nuevo brillan todos los fogones en plena combustión.

Los platos nacionales del indio son el salcocho y el asado. Usan, también, el cuajado cuando la situación es precaria porque los cazadores nada han cogido en el día. Este cuajado es la mezcla de agua hervida con sal, ají molido y algún pescado pequeño que se desliza en el agua por la acción del

Um grupo de menininhos, com seus corpinhos desnudos, brincam fazendo exercícios com minúsculos arcos e zarabanas, e o outro, com leves canoínhas, se diverte remando nas pirogas atracadas no porto da maloca. As meninhas também se distraem imitando, em pequena escala, as tarefas das mães; e assim a natureza sábia os prepara para os efeitos da missão do amanhã.

A partir das duas da tarde, os caçadores começam a retornar das respectivas expedições. Cada indivíduo tem sua área de caça, distante, às vezes, até quatro léguas da sua maloca.

Assim, os expedicionários chegam com os respectivos troféus que entregam às esposas; e o coporo⁷, o matrinxã, o boquichica, o saoara, o pacu, o corocoroca e vários outros peixes às vezes são exibidos junto com o mutum, o jacu, a jacuaçu, a pacá, a cutia, o porco-do-mato, o caititu, o veado ou a onça-pintada.

Após a entrega dos troféus, os caçadores refrescam seus corpos nas águas do córrego mais próximo e retornam à maloca onde bebem a yucuta com pimenta, preparada antecipadamente pelas mulheres, e em seguida se dedicam a diversas tarefas fáceis e curtas.

Cada família abate e cozinha sua respectiva caça, e mais uma vez todas as fogueiras brilham em plena combustão.

Os pratos nacionais do indígena são o cozido e o assado. Eles também usam o cuajado quando a situação é precária porque os caçadores não pegaram nada naquele dia. Este cuajado é a mistura de água fervida com sal, pimenta moída e alguns peixinhos que deslizam na água pela ação

⁷ *Prochilodus mariae*.

fuego, formando el todo una espesa nata de color oscuro y de sabor picantísimo, que ellos comen con delicia untándola en trozos de casabe fresco.

Preparada ya la comida, se repite la escena de la mañana; y vuelven los “mapoas” a amontonarse en sus lugares indicados y se forman otra vez los dos círculos de hombres y de mujeres, que disfrutan entre todos del producto de la fatiga y de la habilidad de todos.

Los ancianos, los inválidos y los enfermos son alimentados por la comunidad y tienen perfecto derecho al puesto que en el círculo les corresponda de acuerdo con su sexo; y también tienen derecho al techo aun cuando por su edad o sus achaques no puedan contribuir a levantarla.

Cuando los indios moran en pueblos, la comida se hace en la misma forma, pero en la plaza del lugar, si el tiempo es bueno.

Al concluir la comida, todas las esposas o madres avanzan sobre el círculo de los hombres y cada una entrega a su marido o hijo una amplia “mapoa”, llena hasta los bordes, de yucuta fría y nadando sobre el contenido una pequeña y artística totuma pintada con curame (pintura negra vegetal).

Los indios recíprocamente, se ofrecen y cambian entre sí sus “mapoas”, y beben la yucuta a grandes sorbos con la totuma diminuta, diciendo: “aja”, al devolver este recipiente al compañero.

Durante la comida los indios hablan y ríen alegremente, y cada cual refiere con prolja minuciosidad hasta los más pequeños accidentes de su aventura cinegética; y esta narración es

do fogo, formando no conjunto um creme espesso de cor escura e sabor muito picante, que eles comem com prazer espalhando-a em pedaços de biju fresco.

Depois de preparada a comida, a cena matinal se repete: as “mapoas” voltam a amontoar-se nos locais indicados e voltam a formar-se os dois círculos de homens e mulheres, que usufruem juntos do fruto do trabalho árduo e da habilidade de todos.

Os anciãos, os inválidos e os doentes são alimentados pela comunidade e têm pleno direito ao lugar que lhe corresponde no círculo, de acordo com o seu sexo; e também têm direito a um teto, mesmo quando, devido à idade ou às doenças, não possam contribuir para a sua construção.

Quando os indígenas moram em povoados, a comida é preparada da mesma forma, mas na praça local, se o tempo estiver bom.

No final da refeição, todas as esposas ou mães avançam sobre o círculo dos homens e cada uma entrega ao seu marido ou filho uma grande “mapoa”, cheia até a borda, de yucuta fria e nadando sobre o conteúdo um pequeno e artístico porongo pintado com curame (tinta vegetal preta).

Os indígenas oferecem e trocam entre si, reciprocamente, suas “mapoas” e bebem a yucuta em grandes goles com o minúsculo porongo, dizendo: “aja”, ao devolverem este recipiente ao companheiro.

Durante a refeição os indígenas conversam e riem alegremente, e cada um conta com prolja minuciosidade até os pequenos acidentes de sua aventura cinegética; e esta narração é ouvida com

escuchada con el más profundo interés de parte de todo el auditorio, y cuando en el relato se llega al momento en que el animal muere debido al valor o a la habilidad desplegada por el indio, prorrumpen todos al unísono en exclamaciones de alegría y en animadísimos comentarios; y el narrador es el héroe de la reunión hasta que otro cazador toma la palabra y refiere, a su turno, sus hazañas en la selva.

Y sigue la tertulia, siempre las mujeres en un círculo y los hombres en otro, hasta dos horas después de puesto el sol, que es cuando se dan el último baño y se retiran a sus chinchorros a dormir.

Al día siguiente despiertan a la misma hora del anterior y se repiten poco más o menos, las mismas escenas que acabo de describir.

Esta es, con pocas variantes, la vida cotidiana del indio en la intimidad de su churuata, salvo acontecimientos imprevistos o extraordinarios.

Capítulo II – Nacimiento y Educación

Mientras más se aleja el ser humano de su centro común que es la Naturaleza, haciendo su vida artificial y por lo mismo irregular, más necesita de los auxilios de la ciencia, para llenar las deficiencias de su organismo, extraviado: de ahí las delicadezas de nuestras mujeres civilizadas y los peligros que casi siempre envuelven para pilas las simples leyes fisiológicas de sus períodos limares, del embarazo y del alumbramiento.

La india, hija sencilla de la Naturaleza, vive de acuerdo con las sabias leyes impuestas por esa madre primitiva; y los efectos peculiares de la hembra se realizan en ella tan naturalmente como cualquiera de sus diarias funciones.

o mais profundo interesse por todo o público, e quando no relato se chega ao momento em que o animal morre devido à coragem ou à habilidade demonstrada pelo indígena, todos explodem em uníssono em exclamações de alegria e em comentários animadíssimos; e o narrador é o herói da reunião até que outro caçador tome a palavra e conte, por sua vez, suas façanhas na selva.

E a tertúlia continua, sempre as mulheres em um círculo e os homens em outro, até duas horas depois do pôr do sol, quando tomam o último banho e se retiram às suas redes para dormir.

No dia seguinte eles acordam na mesma hora do dia anterior e repetem mais ou menos as mesmas cenas que acabo de descrever.

Esta é, com poucas variações, a vida cotidiana do indígena na privacidade de sua maloca, salvo imprevistos ou acontecimentos extraordinários.

Capítulo II – Nascimento e Educação

Quanto mais o ser humano se afasta do centro comum, que é a Natureza, tornando a sua vida artificial e, portanto, irregular, mais necessita da ajuda da ciência para compensar as deficiências do seu organismo extraviado: daí as delicadezas das nossas mulheres civilizadas e os perigos que quase sempre envolvem, para carolas, as simples leis fisiológicas de seus períodos menstruais, da gravidez e do parto.

A indígena, filha simples da Natureza, vive de acordo com as sábias leis impostas por essa mãe primitiva; e os efeitos peculiares da fêmea se realizam nela tão naturalmente quanto qualquer uma de suas funções diárias.

Desnuda o semi desnuda desde que nació y besado su cuerpo por la luz y por la brisa sin cortapisas de ningún género; alimentándose con las substancias simples y nutritivas que le proporciona la selva y con absoluta ignorancia de nuestras indigestas combinaciones culinarias; ignorante, también, de la tiranía del corsé y de sus funestas consecuencias, y acostándose casi al anochecer y levantándose antes de la aurora, esta criatura es de maravillosa robustez y resistencia.

En su período mensual no se abstiene ni de sus alimentos ordinarios, ni muchas veces de sus baños y ningún olor le es nocivo a su salud.

En el proceso de la gestación, ella hace junto con su marido o deudo, largas jornadas a pie por entre selvas sin caminos cargando en las espaldas un *guayare* con tres y hasta cuatro arrobas de peso; o pasa ocho o diez horas diarias en su conuco trabajando esforzadamente bajo un sol de fuego o un aguacero torrencial y soportando en su cuerpo los rigores de la plaga; o bien acompaña a los suyos a lejanas expediciones por agua bogando tesoneramente desde el alba hasta el ocaso; y en nada se trastorna la marcha regular de la preñez y el desenvolvimiento del feto.

Cuando siente la proximidad del parto, se coloca en cuclillas sobre tres o cuatro hojas de platanillo y agarrándose con ambas manos a dos palos vecinos da a luz sin gritos ni aspavientos, regularmente a orillas de los caños, sola o ayudada por alguna india vieja.

Nua ou seminua desde que nasceu e com o corpo beijado pela luz e pela brisa sem restrições de nenhuma espécie; alimentando-se das substâncias simples e nutritivas que a selva lhe proporciona e ignorando completamente as nossas indigestas combinações culinárias; ignorando também a tirania do espartilho e suas consequências desastrosas, e indo para a cama quase ao anoitecer e levantando-se antes do amanhecer, esta criatura é de uma maravilhosa robustez e resistência.

Durante o período menstrual, ela não se abstém de suas comidas habituais, nem, muitas vezes, de seus banhos, e nenhum cheiro é prejudicial à sua saúde.

Durante a gestação, junto com seu marido ou parente, ela percorre longas jornadas a pé por matas inexploradas carregando nas costas um cesto cargueiro⁸ de três ou até quatro arrobas; ou passa de oito a dez horas por dia no roçado trabalhando arduamente sob um sol escaldante ou sob uma chuva torrencial e suportando em seu corpo os rigores da labuta; ou ainda acompanha seu povo em distantes expedições por água, remando tenazmente do amanhecer ao anoitecer; e o progresso regular da gravidez e o desenvolvimento do feto não são perturbados de forma alguma.

Quando sente a proximidade do parto, agacha-se sobre três ou quatro folhas de bananeira e, segurando com as duas mãos dois paus próximos, dá à luz sem gritos nem alvoroços, geralmente às margens dos córregos, sozinha ou ajudada por uma indígena mais velha.

⁸ Guayare - cesto confeccionado em fibra de palmeira que possui longa abertura longitudinal. É utilizado para carregar, nas costas, alimentos e também crianças pequenas (Diccionario de Americanismos). <https://www.asale.org/damer/guayare>.

Después de cortado el cordón umbilical con un hilo de curagua y botada la placenta, se marcha al caño o a la fuente más cercana y se baña y lava en esa agua fría, junto con el recién nacido.

Entre los uajibos, el marido de la india recoge la placenta y busca el agua dondequiera que se encuentre para arrojarla allí; porque, según dicen ellos, ese es el gran remedio para evitar alguna fiebre o hemorragia.

Nacido el nene, el padre del recién venido se recoge a su chinchorro y se acuesta por espacio de ocho días.

Durante ese tiempo se impone él una dieta rigurosa y sólo se alimenta de sardinas y otros pescaditos de escama. El no puede comer animales del monte porque al recién nacido le brotarían en el cuerpecito las manchas de la piel de la cacería; no puede comer tortuga, terecaya, cabezón ni chipiro, porque en el cuello y en la cabeza del niño aparecería una terrible erupción; no puede pescar ni cazar ni trabajar, porque cada vez que hiera, hale, corte o golpee se inflamará el ombligo del recién venido.

Es, pues, el padre quien soporta con paciencia todas las consecuencias del parto, mientras continúa la madre tranquilamente sus labores diarias en el conuco, en la cocina o en el bosque con su hijo en las espaldas dentro de un guayare y sufriendo junto con ella los efectos y rigores de la intemperie y la crueldad de la plaga.

Al nacer el niño, el *piache* o brujo lo *chupa* por todas partes para extraer los malos espíritus de ese tierno cuerpecito y después le pinta con

Depois de cortado o cordão umbilical com fio de curauá e da expulsão da placenta, ela vai até o córrego, ou fonte mais próxima, e se banha e se lava naquela água fria, junto com o recém-nascido.

Entre os Uajibos⁹, o marido da indígena recolhe a placenta e procura água onde quer que esteja para jogá-la lá, porque, segundo eles, esse é o grande remédio para evitar alguma febre ou hemorragia.

Assim que o bebê nasce, o pai do recém-chegado recolhe-se à sua rede e se deita por oito dias.

Durante esse período ele se impõe uma dieta rigorosa e só come sardinhas e outros pequenos peixes de escama. Ele não pode comer animais silvestres porque as manchas de pele da caça apareceriam no corpinho do recém-nascido; ele não pode comer tartaruga, carpa-cabeçuda nem lula, porque apareceria uma erupção terrível no pescoço e na cabeça da criança; ele não pode pescar, caçar ou trabalhar, porque toda vez que ele fere, puxa, corta ou bate, o umbigo do recém-chegado ficará inflamado.

É, portanto, o pai quem suporta pacientemente todas as consequências do parto, enquanto a mãe continua tranquilamente o seu trabalho diário no roçado, na cozinha ou na floresta com o filho nas costas dentro de um cesto cagueiro, sofrendo junto com ela os efeitos e rigores da intempérie e a crueldade da labuta.

Quando a criança nasce, o *piache*¹⁰ ou curandeiro a suga por todos os lados para extrair os maus espíritos daquele corpinho tenro e depois pinta-a

⁹ Conhecidos também por Guahíbo, Sikuani, Jivi ou Jiwi.

¹⁰ Manuel Alvar Ezquerra (1997) cita, no livro *Vocabulario de indigenismos en las crónicas de indias*, “En estas provincias ques dicho, tienen sus sacerdotes y maestros y sus ceremonias e idolatrías, e a estos tales hombres llamaban piaches.” Gonzalo Fernández de Oviedo, Hist.general, II,255. (p.303).

onoto rojas rayas para impedir de este modo el regreso de tales espíritus.

Al nene se le pone el nombre de cualquier animal de agua, tierra o aire, a menos que acierte a pasar un blanco que lo bautize, que entonces llevará íntegro el nombre y apellido del bautizador. Esto acontece entre los maquiritares, macos, yabaranas, uajibos, piaroas, mapoyos, panares, carúzanas y algunos otros; pero no entre los banibas, yabiteros, barés y otros, que siempre conservan sus nombres o apellidos de familia, aunque el primer nombre se lo dé el que bautiza.

La india cría al hijo con sus pechos y se creería deshonrada si aceptara que otra lo hiciera por ella sin existir ningún motivo- justificado, como una seria enfermedad o algo por el estilo; pues, según dice ella, sus senos se hicieron única y exclusivamente para amamantar a sus hijos. De ahí viene su repugnancia cuando el marido o amante trata de jugar con ellos. En esto me refiero al civilizado, porque el indio no toca nunca los pechos de su mujer.

Pasados los ocho días de cama y dieta del marido, vuelve el matrimonio a reanudar su vida ordinaria.

La educación, cualquiera que ella sea, refinada o grotesca, es la resultante del medio en que ha nacido, crece y se desenvuelve el ser humano.

El indio educa a su hijo de acuerdo con la simplicidad de su religión, de sus costumbres sociales y domésticas y de sus contadas necesidades materiales.

com listras vermelhas para evitar o retorno de tais espíritos.

O bebê recebe o nome de qualquer animal da água, da terra ou do ar, a menos que encontre um branco que o batize. Nesse caso, ele levará o nome completo e o sobrenome do batizador. Isso acontece entre os Maquiritares, Macos, Yabaranas, Uajibos, Piaroas¹¹, Mapoyos, Panares¹², Caruzanas, entre outros. Mas não entre os Banibas, Yabiteros, Barés e outros, que mantêm sempre os nomes ou sobrenomes de família, mesmo que o primeiro nome seja dado pelo batizador.

A indígena cria o filho com os seios e se consideraria desonrada se aceitasse que outro fizesse isso por ela sem motivo justificado, como uma doença grave ou algo dessa natureza. Assim, como ela mesma diz, seus seios foram feitos única e exclusivamente para amamentar os filhos. É daí que vem a repulsa quando o marido ou o amante tenta se divertir com eles. Me refiro aqui ao civilizado, porque o indígena nunca toca os seios da sua mulher.

Depois dos oito dias de cama e dieta do marido, o casal retoma a vida normal.

A educação, seja ela qual for, refinada ou grotesca, é o resultado do ambiente em que o ser humano nasce, cresce e se desenvolve.

O indígena educa o filho de acordo com a simplicidade de sua religião, seus costumes sociais e domésticos e suas poucas necessidades materiais.

¹¹ Conhecido também como Huottüja (gente de conhecimento) e oDe'aruha (gente da selva).

¹² Etnia E'ñepás ou E'ñapa.

La educación religiosa se reduce a amar a Napa, que es el dios bueno; y a temer y amar a Máuari, que es el dios malo; y a rendirle a éste toda clase de homenajes, porque siendo malo es necesario no disgustarlo jamás y tenerlo siempre propicio y satisfecho.

La educación social se concreta a respetar y obedecer al cacique, lo mismo que a sus padres (y a los ancianos de la tribu; a no ser perezoso y a mirar al blanco con desconfianza.

Nada se les dice sobre la tiranía, el robo, el asesinato, la mentira y otros delitos de la civilización, que son desigualdades entre los hombres, que el indio ignora; porque hijo de la selva, vive en el seno de esa madre que tiene entre sus grandes facultades la de ser, también, una gran niveladora. Los indios civilizados han perdido ya, desgraciadamente, tan hermosa ignorancia...

La educación material la hace el padre poniendo al hijo en ejercicios de tiro de arco y de cerbatana; enseñándole a bogar y a vencer las corrientes de los ríos y chorros y raudales; a conocer las costumbres de los animales para cazarlos y dominarlos; a tejer cacures, sebucanes, guaplas y catumares; a nadar con perfección y aprisionar buceando en el fondo de los caños el cabezón y el chipiro, y a todos aquellos conocimientos y menesteres que dan la vida y la comodidad allí donde los libros nada son y nada valen.

El indio, es libre desde que nace. Sus padres jamás le regañan y son incapaces de pegarle y ejercen sobre él una patria potestad bastante floja. La relación entre padre e hijo es una especie de

A educação religiosa se reduz a amar Napa, que é o deus bom, e temer e amar Mauari¹³, que é o deus do mal, e prestar-lhe todo tipo de homenagens, porque sendo mau é preciso nunca desagrada-lo e tê-lo sempre benevolente e satisfeito.

A educação social consiste em respeitar e obedecer ao cacique, bem como aos seus pais (e aos mais velhos da tribo), não ser preguiçoso e desconfiar dos brancos.

Nada lhes é dito sobre tirania, roubo, assassinato, mentira e outros crimes da civilização, que são desigualdades entre os homens que o indígena ignora, porque filho da floresta, vive no seio daquela mãe que tem entre suas grandes capacidades a de ser também uma grande niveladora. Os indígenas civilizados já perderam, infelizmente, tão bela ignorância...

A educação prática é fornecida pelo pai, colocando o filho em exercícios de tiro com arco e flecha; ensinando-o a remar e a vencer as correntezas dos rios e das quedas d'água; conhecer os hábitos dos animais para caçá-los e dominá-los; tecer cestos, coadores¹⁴, guaplas e picuás; nadar com perfeição e aprisionar a carpa-cabeçuda e a irapuca mergulhando no fundo dos córregos, e todos aqueles saberes e necessidades que dão vida e conforto onde os livros não são nada e não valem nada.

O indígena é livre desde o nascimento. Seus pais nunca o repreendem e são incapazes de bater nele; exercem uma autoridade parental bastante fraca sobre ele. A relação entre pai e filho é uma

¹³ Em 1768 é registrado como entidade benigna dos Manao (Noronha). Em 1773 é registrado entre os Paraviana do alto rio Branco, que ao mesmo tempo que o adoram como Deus, lhe aplicam noções absurdas, porque dizem que escapou do dilúvio universal [e] que vendo-se só, criou uma mulher para sua companheira formando-a da resina de uma árvore (Sampaio) (Porro, Antonio. *Dicionário Etno-Histórico da Amazônia Colonial*. São Paulo: Gráfica Imprensa da Fé, USP, IEB, 2007. p. 161).

¹⁴ Para retirar o suco venenoso da mandioca.

relación de potencia a potencia. Los objetos de uso del hijo no los toca el padre, sin su consentimiento, y los del padre son sagrados para el hijo; y así sucesivamente acontece en las relaciones de individuo a individuo y de familia a familia. El derecho de propiedad entre ellos es muy respetado.

Algunos etnógrafos creen o aseguran que los bienes son comunes entre los indios; pero en quince años que he estado con ellos estudiando sus costumbres con el mayor interés, no he encontrado la práctica de tan bello ideal. Esta costumbre existiría, tal vez, en épocas remotas, pero como yo lo que asiento es lo que actualmente existe, afirmo de nuevo que la propiedad entre ellos es sagrada.

La paternidad casi no da derechos sino ciertos deberes, como el de alimentar, al hijo hasta que el párvido sea apto para la caza y la pesca o para preparar su conuco, que es cuando él estará obligado a retribuir a sus padres o deudos la alimentación y los cuidados que le prodigaron en su infancia. Así es que los padres, al criar sus hijos, no hacen otra cosa que abrirles una cuenta corriente, que estos abonarán oportunamente.

El desinterés no existe entre ellos y cada cual está obligado a la retribución, sobre todo si ya han tenido relaciones con los civilizados. La educación de la hembra es de la misma sencillez que la del varón, sino que los oficios que la enseñan son los que corresponden a la mujer entre ellos.

Capítulo XI – Costumbres

Por más que la tribu posea su pueblo, sus sitios y sus conucos en lugares fijos y determinados, siempre el espíritu nómada prevalece en la nación.

espécie de relação de igual para igual. O pai não toca nos objetos de uso do filho sem o seu consentimento, e os do pai são sagrados para o filho; e assim acontece sucessivamente nas relações de indivíduo para indivíduo e de família para família. O direito de propriedade entre eles é altamente respeitado.

Alguns etnógrafos acreditam ou afirmam que os bens são comuns entre os indígenas, mas nos quinze anos que estive com eles, estudando seus costumes com o maior interesse, não encontrei a prática de tão belo ideal. Esse costume teria existido, talvez, em tempos remotos, mas como o que afirmo é o que existe atualmente, afirmo novamente que a propriedade entre eles é sagrada.

A paternidade quase não confere direitos, e sim certos deveres, como alimentar o filho até que este esteja apto para caçar e pescar ou preparar o seu roçado, momento em que estará obrigado a pagar aos pais ou familiares a alimentação e os cuidados que lhes foram prestados durante a sua infância. Assim, os pais, ao criarem os filhos, nada mais fazem do que abrir uma conta corrente para eles, que deverão saldar oportunamente.

Não existe desinteresse entre eles e cada um é obrigado a retribuir, principalmente se já tiverem tido contato com os civilizados. A educação das mulheres é tão simples quanto a dos homens, mas os ofícios ensinados a elas são aqueles que correspondem às mulheres.

Capítulo XI – Costumes

Embora a tribo tenha seu povoado, seus locais e seus roçados em lugares fixos e determinados, o espírito nômade sempre prevalece na nação.

Las tribus en invierno permanecen en sus pueblos o sitios de invernaderos; pero tan pronto como bajan las aguas y el verano impera, todas las familias se ocupan en elaborar mañoco y casabe; en recoger ají y pilarlo y en hacer acopio de frutas y verduras para llevar como bastimento, porque ya ha llegado la estación de las grandes pescas y las grandes cacerías. Cada tribu tiene sus ríos, caños o lagunas que son el teatro de su pesca y de su caza en la época de la sequía.

Dejan, pues, una o dos familias en el poblado para el cuidado de él y de los conucos, y formando una numerosa flotilla de curiaras marchan con sus mujeres, hijos y perros a su campamento de verano; y una vez en él, cada familia levanta su pequeño rancho provvisorio y se da comienzo a la gran faena. Allí se estacionan cazando y pescando, es decir, haciendo provisiones para el futuro invierno en que escasea mucho la cacería de agua y tierra.

Los peces cogidos, una vez descamados y destripados, son puestos sobre largas trojes que reciben el calor de un gran fuego encendido debajo y allí se asan y se tuestan. Cuando están bien tostados son quitados de las trojes por las mujeres que ya tienen preparada una buena cantidad de sal molida, y pasan a los pilones donde se les tritura junto con un poco de sal en proporción, hasta quedar casi reducidos a polvo. Estos polvos de pescado se colocan en pequeños mapires que son después amarrados cuidadosamente. Y ya tenemos el famoso pescado pilado, que se usa como alimento en todo el Territorio Amazonas de Venezuela en la época de las lluvias.

La manera de componer tal potaje es bastante sencilla: en una paila colocada sobre el fuego se pone agua en cantidad suficiente y un poco de manteca, si hubiere; y cuando el agua esté

Durante o inverno, os povos permanecem em suas aldeias ou locais de invernada, mas assim que as águas baixam e o verão impera, todas as famílias começam a preparar a farinha de mandioca e o biju. A trabalhar na coleta e esmagamento do pimentão e na coleta de frutas e vegetais para levar como mantimentos, porque a temporada de grandes pescarias e grandes caçadas já chegou. Cada tribo tem seus rios, canais ou lagoas que são palco de sua pesca e caça na época da seca.

Deixam, então, uma ou duas famílias no povoado, para cuidar dele e dos roçados, e formando uma grande flotilha de pirogas marcham com suas mulheres, crianças e cães para o acampamento de verão; e uma vez lá, cada família constrói sua pequena cabana temporária e a grande tarefa começa. Lá ficam caçando e pescando, ou seja, fazendo provisões para o inverno seguinte, quando a caça de água e terra escasseia muito.

Os peixes capturados, depois de escamados e desviscerados, são colocados em extensas grelhas que recebem o calor de uma grande fogueira acesa por baixo e ali são assados e tostados. Quando estão bem tostados, são retirados das grelhas pelas mulheres, que já prepararam uma boa quantidade de sal moído, e vão para os pilões, onde são triturados juntos com um pouco de sal, até ficarem quase reduzidos a pó. Estes pós de pescado são colocados em pequenos sacos que depois são cuidadosamente amarrados. E já temos o famoso pescado pilado, que serve de alimento em todo o Território Amazônico da Venezuela na época das chuvas.

A forma de preparar essa sopa é bastante simples: em uma panela colocada sobre o fogo, coloque bastante água e um pouco de manteiga, se houver; e quando a água estiver fervendo, acrescente um

hirviendo se le echa un poco del consabido polvo y se apea la paila. El agua con el pescado pilado forma una especie de nata espesa que se reparte a los comensales; y esa natilla acompañada de ají molido y casabe fresco es un manjar exquisito cuando hace treinta horas que no se ha comido.

Ya que hablo de alimento, hay que decir que el indio come de cuanto encuentra en materia de animales. Pocos son los que escapan a su voracidad, entre ellos los animales sagrados, los inmundos y algunos venenosos.

La lombriz de tierra, el gusano de seje, el bachaco, la rana, la araña mona, la culebra de agua y algunas de tierra, y el sapo de color rojo y negro y piel lisa son delicados manjares para nuestro indio, que en cambio mira con ojeriza la gallina y el marrano reputándolos de inmundos.

La cacería de pelo y pluma la asan y tuestan en la misma forma que el pescado pero no la pilan; y así tostada les dura mucho tiempo.

Concluído el verano, y las lluvias otra vez en su apogeo y con ellas las crecientes de las aguas, regresan los excursionistas a su poblado con su rico trofeo de provisiones para el invierno.

Ya en su pueblo, cada familia carga para su churuata el botín que ha traído y de nuevo brilla en cada hogar el fogón apagado por tanto tiempo.

Es el fogón de lo más importante en el hogar indio, porque aparte de su utilidad para cocer los alimentos, es nada menos que la cobija de nuestro desnudo compatriota.

El indio, por lo común, no usa cobija ni sábanas y es el fogón quien le calienta toda la noche. Dondequier que duerma él y su familia, el fogón

pouco do conhecido pó e retire a panela. A água com o peixe triturado forma uma espécie de creme espesso que é distribuído aos comensais. Este creme, acompanhado de pimenta moída e biju fresco, é uma iguaria deliciosa quando já se está há trinta horas sem comer.

Já que estou falando de comida, é preciso dizer que o indígena come tudo o que encontra em termos de animais. Poucos são os que escapam à sua voracidade, entre eles os animais sagrados, os impuros e alguns venenosos.

A minhoca, o bicho-do-coco, a formiga, a rã, a aranha-golias, a cobra d'água e algumas de terra, e o sapo de cor vermelha e preta, de pele lisa, são delicadas iguarias para o nosso indígena, que em vez disso olha com repulsa para a galinha e o porco, chamando-os de imundos.

Assam e tostam a caça com pelo e penas, assim como os peixes, mas não a trituram. Assim, tostadas, duram muito tempo.

Terminado o verão, com as chuvas novamente no seu auge e com elas a subida das águas, os andarilhos regressam ao seu povoado com o rico troféu de provisões para o inverno.

Já em seu povoado, cada família carrega o espólio que trouxe para sua maloca e a fogueira, há muito apagada, volta a brilhar em cada lar.

A fogueira é o mais importante do lar indígena, pois além da utilidade para cozinhar os alimentos, é nada menos que o cobertor do nosso desnudo compatriota.

O indígena geralmente não usa cobertor nem lençol e é a fogueira que o aquece a noite toda. Onde quer que ele e sua família durmam, a

chisporroteará hasta el amanecer alimentado por gruesos palos de madera seca.

Y es el caso, que después de sufrir toda la noche ese baño de fuego se arrojan de madrugada en las aguas frías del caño vecino y se bañan con gran satisfacción.

Para hacer fuego, el indio no civilizado, hace un pequeño agujero en un pedazo pequeño de madera fuerte e introduciendo el extremo de otro pedazo de madera seca e inflamable en dicho agujero fricciona vigorosamente este pedazo de madera sobre el otro como quien bate un molenillo.

El baño es muy importante entre ellos: la familia se baña, algunas, hasta ocho veces diarias y casi siempre inmediatamente después de las comidas.

Muy a menudo he visto, después de un abundante almuerzo de salcocho bien caliente, salir todos los comensales para el baño en la orilla del río; y al preguntarles que por qué lo hacían me han respondido que para que no haga mal la comida.

Es de advertir aquí que el indio no prueba comida fría por ningún respecto y si cargare un pedazo de pescado asado, pero frío, no lo comerá sin calentarlo por más hambre que tuviere.

El baño diario, varias veces, es una especie de obligación supersticiosa impuesta por las tradiciones; y a tal extremo llega su observancia, que el hombre que lo omitiere será mirado con desprecio por los demás; y la mujer que no cumpliera ese precepto se considerará como deshonrada e indigna de que un hombre se case con ella, porque quien no se importa de limpiar su cuerpo, mucho menos puede interesarse por ayudar a su marido.

fogueira irá crepituar até o amanhecer, alimentada por grossos gravetos de lenha seca.

E acontece que depois de sofrerem esse banho de fogo a noite toda, de madrugada, eles se jogam nas águas frias do riacho mais próximo e se banham com muita satisfação.

Para fazer fogo, o indígena não civilizado faz um pequeno furo em um pequeno pedaço de madeira forte e, introduzindo nesse buraco a ponta de outro pedaço de madeira seca e inflamável, fricciona vigorosamente esse pedaço de madeira sobre o outro como quem bate num moedor.

O banho é muito importante entre eles: a família toma banho, algumas, até oito vezes ao dia, e quase sempre logo após as refeições.

Com muita frequência tenho visto, depois de um farto almoço de cozido bem quente, todos os comensais saírem para tomar banho na margem do rio. Quando perguntei por que faziam isso, responderam que era para que a comida não fizesse mal.

Ressalte-se aqui que o indígena não come comida fria de forma alguma e se carregasse um pedaço de peixe assado, mas frio, não o comeria sem aquecê-lo, por mais fome que sentisse.

O banho diário, diversas vezes, é uma espécie de obrigação supersticiosa imposta pelas tradições. Sua disciplina chega a tal extremo que o homem que a omite será visto com desprezo pelos outros, e a mulher que não cumprir esse preceito será considerada desonrada e indigna para um homem se casar com ela, pois quem não se preocupa em limpar seu corpo, também não se preocupará em ajudar seu marido.

Uno de los grandes insultos prodigados a una india sería decirle que sólo se lava la cara y las manos al levantarse.

Los lugares del baño son comunes para ambos sexos: allí hombres, y mujeres, niñas y mozos, viejas y viejos se bañan completamente desnudos, sin el menor asomo de malicia y como la cosa más natural del mundo; lo que prueba que el prejuicio entre nosotros es lo que da vida al pecado y nada más.

Creo ingenuamente que la desnudez es el mejor auxiliar para mantener la moralidad de costumbres, porque no habiendo nada velado, nada habría misterioso y de consiguiente no existiría el interés por lo desconocido, como sucede entre nosotros; y el ayuntamiento sexual se realizaría como ley fisiológica natural, siempre en su debida oportunidad, como pasa entre los animales, que no sienten el deseo erótico sino cuando la misma Naturaleza lo indica.

Un niño que naturalmente nace desnudo y se cría y levanta viendo siempre desnudos a todos sus semejantes, llegará a hombre y ese estado será para él el verdadero y natural y lo mismo le pasará a la mujer. Y la vista diaria, desde su más tierna infancia de la mujer desnuda ante él y esa misma vista diaria del hombre desnudo ante ella, traería como consecuencia la natural indiferencia con que vemos las cosas más comunes de la vida.

En cierta ocasión, por los lados del Yarí, visité una tribu de indios desnudos. La admiración de esa gente fué grande viendo nuestras ropas, porque se les hacía difícil la idea de considerar que se pudiera andar de otro modo que desnudo, que era para ellos lo más lógico y natural.

Um dos grandes insultos dirigidos a uma indígena seria dizer-lhe que ela só lava o rosto e as mãos ao se levantar.

Os lugares de banho são comuns a ambos os sexos: ali homens e mulheres, meninas e meninos, velhas e velhos tomam banho completamente nus, sem o menor sinal de malícia e como a coisa mais natural do mundo, o que prova que o preconceito entre nós é o que dá vida ao pecado e nada mais.

Acredito ingenuamente que a nudez é o melhor auxílio para a manutenção da moralidade dos costumes, porque se nada fosse velado, nada seria misterioso e consequentemente não haveria interesse pelo desconhecido, como acontece entre nós. E a relação sexual se realizaria como uma lei fisiológica natural, sempre na sua devida oportunidade, como acontece entre os animais, que não sentem desejo erótico exceto quando a própria Natureza o indica.

Um menino que nasce naturalmente nu, que é criado e cresce vendo todos os seus semelhantes sempre nus, esse estado será o estado verdadeiro e natural para ele quando se tornar um homem, e o mesmo acontecerá com a mulher. E a visão diária, desde a mais tenra infância, da mulher nua diante dele e a mesma visão diária do homem nu diante dela, traria a indiferença natural com que vemos as coisas mais comuns da vida.

Certa vez, às margens do Yarí, visitei um povo de indígenas nus. A admiração daquelas pessoas foi grande ao verem as nossas roupas, pois lhes era difícil considerar que se pudesse andar de outra forma que não nua, o que para eles era o mais lógico e natural.

El inconveniente de la desnudez es que trae la demasiada moralidad, porque la vista constante y diaria de los cuerpos desnudos acaba con el incentivo y atrofia en mucho el deseo carnal, lo que es un obstáculo para la mayor procreación de la especie.

Ya me parece ver sonreír al malicioso lector como diciendo: "Que me pongan entre una docena de desnudas a ver si se me atrofia algo". No negaré, querido amigo, que en los primeros días no dejarías de dar excelentes pruebas de lo contrario; serías, tal vez, como el primer desbordamiento de las aguas después de la ruptura de un dique, pero pronto llegarías a tu propio nivel, caro amigo; y entonces quedarías reducido a la tranquilidad y mansedumbre de una lagunita en el fondo de un valle, que todo tu ardor quedaría reducido a una despegada indiferencia. Es exactamente lo mismo, que acontece en el matrimonio: los primeros días, los nuevos cónyuges son dos vértigos, como que son el deseo escapando abruptamente por dos válvulas abiertas. Pero, al fin, el conocimiento diario del mismo cuerpo y la repetición del mismo acto, establecerán una semi-indiferencia entre los esposos, que después de los primeros entusiasmos pasarán a ser dos tranquilos amigotes que sólo de cuando en cuando recordarán sus deberes maritales. Por eso el matrimonio es una verdadera castidad y es el estado del hombre que mejor conserva su salud y su vigor.

El hombre soltero es una pipa con un escape siempre abierto por aquello de que siempre anda a caza de lo desconocido, que tanto le enardece; y de ahí los peligros para su salud, porque sus erotismos, lo contrario del casado (me refiero a los que les basta su propia mujer) son incendios diarios y violentos por la diversidad de hembras

A desvantagem da nudez é que ela traz moralidade excessiva, pois a visão constante e diária de corpos nus destrói o incentivo e atrofia sobremaneira o desejo carnal, que é um obstáculo à maior procriação da espécie.

Já consigo imaginar o leitor malicioso sorrindo como se dissesse: "Deixe que me coloquem no meio de uma dúzia de desnudas para ver se algo me atrofia". Não negarei, querido amigo, que nos primeiros dias você não deixaria de dar excelentes provas em contrário. Você seria, talvez, como o primeiro transbordamento de água após o rompimento de uma represa, mas logo alcançaria seu próprio nível, querido amigo. E então você seria reduzido à tranquilidade e à mansidão de um pequeno lago no fundo de um vale, e todo o seu ardor seria reduzido a uma indiferença desapegada. É exatamente a mesma coisa que acontece no casamento: nos primeiros dias, os novos cônjuges são dois desvarios, como se fossem o desejo escapando abruptamente por duas válvulas abertas. Mas, no final, o conhecimento quotidiano do mesmo corpo e a repetição do mesmo ato estabelecerão uma semi-indiferença entre os cônjuges, que após os primeiros entusiasmos se tornarão dois amigos tranquilos que só ocasionalmente se lembrarão dos seus deveres conjugais. É por isso que o casamento é uma verdadeira castidade e é o estado do homem que melhor preserva a sua saúde e vigor.

O homem solteiro é um barril com saída sempre aberta, porque está sempre à caça do desconhecido, o que tanto o entusiasma. Daí os perigos para a sua saúde, porque os seus erotismos, o oposto do casado (refiro-me àqueles cuja própria esposa lhes basta) são incêndios diários e violentos devido à diversidade de

con que se roza; es decir, por el constante incentivo de lo desconocido.

Ya dije que para el indio no existe el beso, el abrazo ni las caricias: tampoco se dan la mano para saludarse ni para despedirse.

El padre, el marido o deudo acaba de llegar de un largo viaje después de muchos meses de ausencia: entra a su casa y se sienta en cualquier banco, si lo hubiere, o se pone en cuclillas con el rostro vuelto hacia cualquier lugar con tal que no sea aquel donde se encuentre la familia y allí permanece inmóvil y silencioso.

La familia a su turno lo ha visto y lo ve perfectamente bien; pero fingen no verle y siguen por unos momentos más en sus ocupaciones domésticas. Al cabo de un rato cada pariente se le presenta y le dice de lejito: “¿Ya tú llegaste?” a lo que contesta el nuevo venido: “Sí, ya llegué”.

A poco aparece la esposa o madre con la totuma colmada de yucuta, y sin darle la mano ni mirarle el rostro, le entrega la totuma diciéndole. “Ajá”. El deudo recién llegado coge la totuma y bebe en silencio su yucuta, y esto siempre en cuclillas y siempre con la faz vuelta hacia cualquier lugar que no sea donde se encuentre la familia. Al concluir la yucuta el viajero estira el brazo hacia atrás con la totuma vacía en la mano y a su turno dice: “Ajá”; y la esposa la vuelve a recibir y siempre sin mirarse las fisionomías.

Poco a poco los parientes rodean al recién venido y se entabla la conversación que comienza lánguidamente por breves preguntas y respuestas monosílabicas seguidas de largos silencios. Gradualmente se va animando la conversación hasta que el viajero toma la palabra y cuenta con abrumadora minuciosidad todos los más insignificantes detalles de su viaje. Es deber que a

mulheres com quem convive, isto é, pelo incentivo constante do desconhecido.

Já disse que para o indígena não há beijo, abraço ou carícia: nem apertam a mão para cumprimentar ou despedir-se.

O pai, marido ou parente acaba de chegar de uma longa viagem depois de muitos meses de ausência: entra em casa e senta-se em qualquer banco, se houver, ou agacha-se com o rosto voltado para qualquer lugar, contanto que não seja aquele onde a família esteja, e ali permanece imóvel e silencioso.

A família, por sua vez, o viu e o vê perfeitamente bem, mas fingem não vê-lo e continuam por mais alguns momentos nas suas ocupações domésticas. Depois de um tempo, cada parente se apresenta a ele e diz de longe: “Você já chegou?” ao que o recém-chegado responde: “Sim, cheguei”.

Logo a esposa ou mãe aparece com o porongo cheio de yucuta, e sem apertar a mão nem olhar para o seu rosto, entrega-lhe o porongo dizendo: “Ahá”. O enlutado recém-chegado pega o porongo e bebe sua yucuta em silêncio, sempre agachado e sempre com o rosto voltado para qualquer lugar que não seja onde esteja a família. Ao final da yucuta, o viajante estica o braço para trás com o porongo vazio na mão e por sua vez diz: “Ahá”, e a esposa o pega novamente, sempre sem olharem o rosto um do outro.

Aos poucos os familiares cercam o recém-chegado e começa a conversa, que inicia com breves perguntas e respostas monossilábicas seguidas de longos silêncios. Aos poucos a conversa vai ficando mais animada, até que o viajante toma a palavra e conta com uma minúcia atordoante todos os detalhes mais insignificantes de sua viagem. É dever que, a cada pausa que o

cada pausa que haga el narrador repita el auditorio su última palabra: esto tiene por objeto indicar que se le escucha con la mayor atención y que nadie está distraído por otro pensamiento que no sean las peripecias que se detallan.

Si el que llegare es una visita de otra casa del mismo pueblo, se le recibe en la misma forma y siempre se le brinda la yucuta, que es señal de hospitalidad y bienvenida. La única diferencia que hay es que en lugar de decirle: “¿Ya tú llegaste?”, le dicen: “¿Ahora no más?”, a lo que contesta el visitante: “Ahora no más”.

Cuando la visita se despide y lo mismo cualquiera de la casa que salga en viaje, lo hace diciendo: “Vámonos”; a lo que se le contesta: “Vamos”, y queda hecha la despedida.

Los muy pocos casos de adulterio se ventilan entre los esposos de un modo bastante singular. Al marido le han referido que su mujer hizo algo raro con otro individuo. El esposo ofendido llama a su mujer y la interroga sobre el particular. Ella se indigna de la calumnia y, como toda mujer, niega el hecho rotundamente y para hacer más palpable su inocencia hace llamar al presunto amante a presencia de los dos, y allí le pregunta si es cierto que él (el amante) ha tenido alguna vez con ella relaciones amorosas; y esto se lo pregunta poseída de la más alta y santa de las indignaciones. El amante, como es natural y de rigor en esos casos, niega la especie y asegura al marido que nunca le ha dicho a su mujer “ni negros tienes los ojos”; y a su vez estalla en otra indignación tan santa y justa como la de la honrada esposa. Con esto el marido queda plenamente convencido de la inocencia de su cara costilla, porque, a su juicio, si hubiese sido culpable ella no se hubiera atrevido a llamar al otro para preguntárselo en su presencia.

narrador faz, o público repita a sua última palavra: isto é para indicar que estão ouvindo com a maior atenção e que ninguém está distraído com nenhum pensamento que não sejam as aventuras que lhe são detalhadas.

Se quem chega é visitante de outra casa da mesma aldeia é recebido da mesma forma e sempre lhe é oferecida a yucuta, que é sinal de hospitalidade e acolhimento. A única diferença é que em vez de dizer: “Você já chegou?”, dizem: “Acabou de chegar?”, ao que o visitante responde: “Acabei de chegar”.

Quando o visitante se despede, e o mesmo vale para qualquer pessoa da casa que sai para viajar, ele o faz dizendo: “Vamos”; ao que a resposta é: “Vamos”, e a despedida está feita.

Os poucos casos de adultério são divulgados entre cônjuges de uma forma bastante singular. O marido foi informado de que sua esposa fez algo estranho com outra pessoa. O marido ofendido chama sua esposa e a questiona sobre o assunto. Ela fica indignada com a calúnia e, como toda mulher, nega categoricamente o fato e para tornar mais palpável sua inocência chama o suposto amante à presença de ambos. Lá ela pergunta se é verdade que ele (o amante) teve algum relacionamento amoroso com ela, e ela faz essa pergunta possuída pela mais alta e santa indignação. O amante, como é natural e obrigatório nesses casos, nega o fato e garante ao marido que nunca dirigiu a palavra à sua esposa. Por sua vez, explode em outra indignação tão santa e justa quanto a da honrada esposa. Com isso, o marido fica plenamente convencido da inocência de sua cara metade, pois, na sua opinião, se ela fosse culpada, não teria ousado chamar o outro para questioná-lo em sua presença.

A veces resulta que es tan evidente la culpabilidad que no hay lugar a dudas ni a posibles negativas. Entonces la mujer se llena de ira contra su desgraciado amante en presencia de su marido, y dice que toda la culpa es de ese hombre que la salía en todas partes; que la tenía aburrida con sus persecuciones; y que ya cansada, lo complació al fin para salir de él, porque ya no era posible continuar sufriendo tan molesta persecución. El marido conviene en que ha sido muy justo y razonable lo hecho por su mujer a quien (a su juicio) no le quedaba otro camino sino el de ceder para salir del importuno y de sus pretensiones; y marido y mujer quedan en la mejor harmonía del mundo y ambos enemigos del amante impertinente y afortunado quien ya tendrá "dañero" para rato.

Posee la india raíces y plantas singulares a las cuales dan el nombre general de pusanas, aun cuando cada una tiene su nombre especial. Es ciega su fe en las virtudes de la pusana y en todo el Territorio Amazonas es general la creencia en sus efectos maravillosos.

Estas raíces y hojas tienen diferentes aplicaciones según sean los efectos que se quieran conseguir. Veamos eso:

Aspira la india a que el amante la quiera de tal modo, que cuando se halle en viaje al escuchar el canto del piapoco la recuerde intensamente y se regrese de cualquier lugar en solicitud de ella; pues un poquito de pusana de piapoco administrado en la comida obrará este deseado prodigo.

Quiere la esposa que el marido no se mueva del hogar para parte alguna ni con ningún pretexto; pues algunas hojas de *camáuari* introducidas en el cigarrillo que va a fumar el hombre, dará, sin duda, este apetecido resultado.

Às vezes a culpa é tão óbvia que não há espaço para dúvidas ou possível negação. Então, a mulher fica cheia de raiva contra seu desgraçado amante na presença do marido e diz que é tudo culpa daquele homem que a perseguia em todos os lugares, que ela já estava irritada com as suas perseguições e que, cansada, finalmente o atendeu para se desvencilhar dele, pois não era mais possível continuar sofrendo tão incômoda perseguição. O marido concorda que foi muito justo e razoável o que a esposa fez, que (na sua opinião) não teve outra opção senão ceder para se livrar da importunação e das suas pretensões. E marido e mulher continuam na melhor harmonia do mundo e ambos inimigos do amante impertinente e sortudo que será "prejudicial" por um tempo.

A indígena tem raízes e plantas únicas às quais dá o nome geral de poções, embora cada uma tenha o seu nome especial. Sua fé nas virtudes da poção é cega e a crença em seus maravilhosos efeitos é generalizada em todo o Território Amazônico.

Estas raízes e folhas têm diferentes aplicações, dependendo dos efeitos que se deseja alcançar. Vejamos:

A indígena aspira que seu amante a ame de tal maneira que quando ele estiver em viagem, ao ouvir o canto do pia-pouco, lembre-se dela intensamente e volte de qualquer lugar para solicitá-la. Pois bem, um pouquinho de poção de pia-pouco administrada na comida vai fazer essa desejada maravilha.

A esposa quer que o marido não saia de casa para ir a lugar algum ou sob qualquer pretexto. Pois bem, algumas folhas de *camáuari* introduzidas no cigarro que o homem vai fumar darão, sem dúvida, esse resultado desejado.

Desea la mujer ultrajar a la víctima con quien vive y ridiculizarlo arrojando su equipaje o los efectos de su uso a la calle, y que él no se marche sino que suplique en la puerta del hogar para que la airada esposa lo vuelva a admitir, nuevamente; nada es tan indicado como aplicarle en el café que ha de tomar, si es yaránabe, o en la yucuta, si es indio, la famosa pusana de perro, que torna al hombre tan sufrido y paciente como el animal de quien tomó el nombre dicha planta.

Que no cumple el marido o cumple solamente muy de tarde en tarde sus deberes conyugales, lo que contraría bastante y pone de muy mal genio a su media naranja; pues no hay cuidado: ella en el baño se frotará todo el cuerpo con unas hojas especiales que exhalan un perfume suavísimo y turbador, que al ser aspirado por el compañero llenará con el mayor entusiasmo y eficacia y a plena satisfacción de ella esas importantes funciones descuidadas.

Sospecha la india la infidelidad de su querido; pues hará uso de unas raíces salvadoras que producirán el magnífico resultado de que su Adonis será materialmente impotente ante otra mujer que no sea ella.

Está el marido irritado por cualquier circunstancia; pues ya entrarán en acción ciertas yerbas que lo amansarán prontamente y lo pondrán más suavecito que una guanábana de regalo.

No es poca felicidad que nuestras mujeres blancas desconozcan los secretos de semejante ciencia maravillosa, porque de no ser así, ¡ay de los maridos!, la pusana vendría a remachar de modo

A mulher quer insultar a vítima com quem mora e ridicularizá-lo jogando a sua bagagem ou os efeitos do seu uso na rua, e que ele não se vá, mas sim que suplique na porta de casa para que a esposa irritada o aceite de novo. Nada é tão indicado como acrescentar no café que ele vai tomar, se é yaránabe¹⁵, ou na yucuta, se é indígena, a famosa poção de cachorro, que torna o homem tão sofredor e paciente quanto o animal de qual o referido nome foi adotado.

Que o marido não compra ou apenas muito ocasionalmente compra os seus deveres conjugais, o que é bastante chato e deixa a sua cara-metade de muito mau humor. Pois bem, não há cuidado: no banheiro ela esfregará todo o corpo com folhas especiais que exalam um perfume muito suave e perturbador que, ao ser inalado pelo parceiro, preencherá aquelas importantes funções negligenciadas com o maior entusiasmo e eficiência e com o máximo de satisfação.

A indígena suspeita da infidelidade do seu querido. Pois bem, ela fará uso de raízes salvadoras que produzirão o magnífico resultado de que seu Adônis ficará materialmente impotente diante de outra mulher que não seja ela.

O marido fica irritado por qualquer coisa. Bem, certas ervas entrarão em ação para domá-lo rapidamente e torná-lo mais manso do que um cordeiro.

É muita felicidade que nossas mulheres brancas não conheçam os segredos de uma ciência tão maravilhosa, porque senão, ai dos maridos! A poção viria a fixar de forma inexorável as

¹⁵ Yaranawi/iaranawi: branco (não indígena) (TAYLOR, Gerald. *Introdução à Língua Baniwa do Içana*. Campinas (SP): Editora da UNICAMP, 1991. p. 26). Disponível em: https://etnolinguistica.wdfiles.com/local--files/biblio%3Ataylor-1991-introducao/Taylor_1991_IntroducaoLinguaBaniwalcana.pdf Acesso em 29/01/2024.

inxorable los grillitos de acero que arrastran tan penosamente. Desde estas páginas envío a los maridos de blanquitas mis más sinceras y efusivas felicitaciones por tan salvadora ignorancia.

Hay pusana para todo: para que la pesca sea más abundante; para coger siempre cacería; para apaciguar la cólera de una persona; para obtener resultado satisfactorio en una petición; para inspirar simpatías, etc. etc.

La pusana existe y me atrevo a creer que sea una planta medicinal que ejerce poderosa acción debilitante sobre el cerebro; y de ahí la facilidad con que la india domina y se impone a su amante de modo tan capital y decisivo.

He visto yaránabes de criterio y de alguna ilustración, cometer lamentables ridiculeces por complacer el capricho de su amante india; y los he visto regresarse de largos viajes atraídos por sus bronceadas Dulcineas, cuando sus intereses y conveniencias les obligaban perentoriamente a seguir adelante.

También he visto a la india abofetear a su marido civilizado y arrojarle su equipaje a la calle, a la vista de todo el mundo, y cerrarle, después las puertas del hogar. Y he visto con dolor a esta víctima de la pusana llorar y lamentarse con la infinita tristeza de Jeremías en Jerusalén e implorar la piedad de su dueña implacable montada en cólera.

En algunos he presenciado que la tirana, siéndole públicamente infiel, se lo revela a gritos, como, también, le grita que tal o cual de sus hijos no lo es de él sino de otro; que eso lo ha hecho y lo hace porque no lo quiere más y desea verse libre de su presencia que tanto ya le estorba y le fastidia; y que claramente se lo avisa para que no sea más ridículo y se marche con la música a otra

pequenas algemas de aço que tão penosamente arrastam. A partir destas páginas envio aos maridos das mulheres brancas os meus mais sinceros e efusivos parabéns por tamanha ignorância salvadora.

Tem poção para tudo: para que a pesca seja mais abundante, para sempre pegar caça, para apaziguar a raiva de uma pessoa, para obter resultado satisfatório em uma solicitação, para inspirar simpatia, etc. etc.

A poção existe e atrevo-me a acreditar que seja uma planta medicinal que exerce uma poderosa ação debilitante no cérebro. Daí a facilidade com que a indígena domina e se impõe ao seu amante de forma tão capital e decisiva.

Já vi yaránabes de bom senso e alguma instrução fazerem coisas ridículas e lamentáveis para agradar o capricho de sua amante indígena. E os vi retornar de longas viagens atraídos por suas bronceadas Dulcinéias, quando seus interesses e conveniências os obrigavam peremptoriamente a seguir em frente.

Eu também vi a indígena esbofetejar seu marido civilizado e jogar seus pertences na rua, diante de todos, para depois fechar as portas de casa. E vi com dor esta vítima da poção chorar e lamentar, com a tristeza infinita de Jeremias em Jerusalém, e implorar a misericórdia de sua implacável dona, cheia de raiva.

Em alguns casos testemunhei que a tirana, sendo-lhe publicamente infiel, revela-lhe isso gritando, bem como gritando que este ou aquele de seus filhos não é seu, mas de outro. Que ela faz isso porque não o ama mais e quer se livrar da sua presença que tanto a atrapalha e incomoda, e que ela o avisa claramente para que não seja ridículo e vá embora para outro lugar. Mas, uau! Que

parte. Pero ¡quiá! inútil aspiración; el pobre marido dominado por la pusana fatal responde a todo muy compungido dando a su dulce tormento toda clase de satisfacciones y asegurándole que todo lo que dice no es cierto; que eso lo dice ella nada más que para mortificarlo; que ella no debería hacer eso con él, que tanto la quiere y que no debería ponerse brava porque siempre él le ha proporcionado la satisfacción de todas sus necesidades...; y así por este estilo sigue desarrollando su sarta de sandeces e indignidades; y todo por el deseo de continuar con ella, debido a la fuerza poderosa de la funesta pusana que le ha debilitado el cerebro idiotizándolo.

Todo hombre es regresivo, sea cual fuere su alteza de civilización, porque es hijo de la Naturaleza y por instinto trata siempre de volver a ella; y bajo su correcto frac de corte irreprochable y en el fondo de su corazón se encuentra siempre asentado el sedimento de hombre primitivo modificado por la acción de los siglos, de las ideas y de las costumbres. Esta regresión es obstaculizada por las ciudades en que habita y por el trato frecuente con sus iguales en cultura. Pero una vez colocado, sólo y aislado en el seno de su antigua madre, la selva, y sin nada que lo proteja contra sus instintos naturales de hombre primitivo, el sedimento que yacía sin acción en el fondo de su sér cobra vida y fuerza y no tarda en dominarlo por completo haciéndole descender todos los peldaños de su civilización hasta nivelarse con el indio, con quien se consustancia de tal modo, que comienza por adoptar sus costumbres para luego asimilarse sus ideas, sin lograr imponer a éste ninguna de las suyas. Y por eso he visto blancos venezolanos, franceses, ingleses, italianos, turcos, etc., que son, en el fondo, verdaderos indios con trajes civilizados.

aspiração inútil! O pobre marido, dominado pela poção fatal, responde a tudo muito arrependido, dando ao seu doce tormento todo tipo de satisfação e assegurando-lhe que tudo o que ela diz não é verdade, que ela diz isso apenas para atormentá-lo, que ela não deveria fazer isso com ele, que ele a ama tanto e que ela não deveria ficar brava porque ele sempre satisfez todas as suas necessidades... E assim ele continua desenvolvendo uma série de tolices e indignidades, tudo pela vontade de continuar, pela força poderosa da poção fatal que enfraqueceu seu cérebro até idiotizá-lo.

Todo homem é retrógrado, independente de sua elevação civilizacional, porque é filho da Natureza e por instinto tenta sempre retornar a ela. Sob o seu impecável fraque de corte correto e no fundo do seu coração está sempre assentado o sedimento do homem primitivo modificado pela ação dos séculos, das ideias e dos costumes. Esta regressão é dificultada pelas cidades onde vive e pelo contato frequente com os seus pares culturais. Mas uma vez colocado, sozinho e isolado no seio de sua antiga mãe, a selva, e sem nada para protegê-lo contra seus instintos naturais de homem primitivo, o sedimento que jazia sem ação nas profundezas de seu ser ganha vida e força. Não demora muito para dominá-lo completamente, fazendo-o descer todos os degraus de sua civilização até chegar ao nível do indígena, com quem se identifica de tal maneira que começa por adotar seus costumes para depois assimilar suas ideias, sem conseguir impor a este nenhuma das suas. E é por isso que tenho visto brancos venezuelanos, franceses, ingleses, italianos, turcos, etc., que são, no fundo, verdadeiros indígenas em trajes civilizados.

Es posible que esas debilidades con la india sean una de las fases típicas de ese proceso de regresión, que debe, naturalmente, comenzar por destruir la personalidad moral del hombre civilizado cuando tan pacientemente admite y soporta acciones verdaderamente intolerables para un criterio extraño al medio ambiente en que se agita el regresivo. ¿O será que la pusana es realmente lo que se cree de ella y obra poderosamente para realizar esos efectos en el cerebro debilitado de nuestro desventurado compatriota? ¡Quién sabe! todo es posible en la vida y nada debe negarse a priori, sobre todo cuando las más antiguas tradiciones y los ejemplos diarios confirman en la práctica esas creencias absurdas, al parecer.

Cierto amigo mío, cuyo nombre callo, protestaba enérgicamente contra estas ideas y me afirmaba que si llegaba a hacer vida marital con una india probaría la ineficacia de los tales menjurjes *pusanosos*. Al fin tomó una compañera para sus trabajos de explotación de goma elástica, y el resultado fue que lo hizo peor que los demás, porque mi amigo llegó al extremo de no poder matar una gallina para obsequiar, sin previa autorización de su adusta mujercita.

Es el ají el condimento natural de la comida del indio, a tal extremo, que reputan como una verdadera desgracia el carecer de él. También usan la *catara*, magnífica salsa extraída del *yare* (jugo venenoso de la yuca brava) que cuecen en ollas de barro hasta quedar espeso como un jarabe y de color oscuro. Luego lo envasan y le añaden ajíes dulces y bravos y muchos bachacos. Estos bachacos producen en la *catara* un sabor especial porque desarrollan un ácido en la salsa.

É possível que estas fraquezas com a indígena sejam uma das fases típicas deste processo de regressão, que deve, naturalmente, começar por destruir a personalidade moral do homem civilizado quando ele tão pacientemente admite e suporta ações que são verdadeiramente intoleráveis para um critério estrangeiro ao meio ambiente em que o regressivo se agita. Ou será que a poção é realmente o que se acredita ser e funciona poderosamente para provocar esses efeitos no cérebro enfraquecido do nosso infeliz compatriota? Quem sabe! Tudo é possível na vida e nada deve ser negado a priori, principalmente quando as tradições mais antigas e os exemplos cotidianos confirmam na prática essas crenças aparentemente absurdas.

Um certo amigo meu, cujo nome manterei em sigilo, protestou fortemente contra essas ideias e me disse que se algum dia tivesse uma vida de casado com uma mulher indígena provaria a ineficácia de tais misturas *poções*. Finalmente ele arranjou uma companheira para os seus trabalhos de exploração da borracha e o resultado foi que se saiu pior que os outros, porque o meu amigo chegou ao ponto de não conseguir nem matar uma galinha para dar de presente, sem autorização prévia da sua mulherzinha severa.

A pimenta é o condimento natural da comida indígena, a tal ponto que consideram uma verdadeira desgraça não tê-lo. Eles também usam a *catara*, um molho magnífico extraído do *yare* (suco venenoso da mandioca selvagem) que cozinham em panelas de barro até ficar espesso como xarope e de cor escura. Depois engarrafam e acrescentam pimentas doces e picantes e muitas saúvas. Essas saúvas produzem um sabor especial na *catara* porque desenvolvem um ácido no molho.

El burro de carga de la familia es la hembra. El hombre sólo lleva sus armas para la defensa y la caza. En viajes terrestres realizados por la familia, se verá a la hembra, sea cual fuere su edad respectiva, doblada bajo el peso de los catumares, donde llevan sus utensilios y bastimento, además de los hijos pequeñuelos que son cargados por las madres junto con el catumare. Si el viaje fuere por agua la mujer piloteará en la popa de la curiara; y si hubieren otras, remarán sin duda con sus canaletes al igual de los hombres.

El indio roza y derriba el monte en un espacio dado y queda así constituido el conuco; pero hasta allí sólo llega su atribución: el resto es obligación de la mujer. Ella está obligada a quemar la roza y a desbrozarla (a veces el marido la ayuda en esto); a cargar la semilla de yuca y a sembrarla; a limpiar el conuco cuando se enmonta; a arrancar la yuca cuando está de sazón y a resembrarla; a cargar la misma hasta la churuata y a rasparla, rallarla y sebucanearla; y a tender el casabe o elaborar el mañoco, que son el pan diario de la familia.

El indio sólo está obligado a proporcionar la leña suficiente para calentar el budare y elaborar el pan, como, también, a procurar en el bosque o en el río la diaria alimentación de la familia. Pero de todos modos, las más rudas faenas recaen sobre la hembra, que debería ser la más favorecida por las circunstancias especiales de su sexo y por su debilidad de mujer; pero así son la ley y la tradición indias.

Nuestro aborigen gusta mucho del baile y de la música. Sus bailes se dividen en dos clases: sagrados y comunes. Son sagrados aquellos en que toman parte los botutos de Máuari y no

O burro de carga da família é a mulher. O homem só leva as armas para a defesa e para a caça. Nas viagens terrestres realizadas pela família, a mulher será vista, seja qual for a sua respectiva idade, curvada pelo peso dos picuás, onde estão seus utensílios e mantimentos, além dos filhos pequenos que são carregados pelas mães, junto com o picuá. Se a viagem for por água, a mulher conduzirá na popa da piroga e se houver outras, sem dúvida, remarão com suas pagaias, assim como os homens.

O indígena roça e derruba o mato em um determinado espaço e assim fica constituído o roçado, mas a sua incumbência vai só até aí: o resto é obrigação da mulher. Ela é obrigada a queimar a roça e limpá-la (às vezes o marido a ajuda nisso); carregar a semente de mandioca e semeá-la; limpar o roçado quando os matos reaparecem; arrancar a mandioca no momento certo e replantá-la; carregá-la até a maloca, raspando, ralando e filtrando; e preparar o biju ou fazer a farinha de mandioca, que são o pão de cada dia da família.

O indígena só é obrigado a fornecer lenha suficiente para aquecer o budare¹⁶ e fazer o pão, bem como procurar na floresta ou no rio a comida diária da família. Mas, de qualquer forma, as tarefas mais rudes recaem sobre a mulher, que deveria ser a mais favorecida pelas circunstâncias especiais do sexo e pela sua debilidade de mulher. Mas assim é a lei e a tradição indígenas.

Nosso aborígene gosta muito da dança e da música. Suas danças são divididas em duas classes: sagradas e comuns. Aquelas em que os trompetas de Mauari¹⁷ participam e não podem ser

¹⁶ Chapa circular de barro ou ferro usada para grelhar ou tostar alimentos, como a arepa (*Diccionario de americanismos*). <https://www.asale.org/damer/budare>.

¹⁷ Trompetas de terra cozida que têm de 4 a 5 metros de comprimento e vários alargamentos em forma de bola que se comunicam entre si por estreitos conduítes.

pueden ser presenciados por las mujeres y los niños; y comunes todos los que se efectúan sin los botutos sagrados.

El año de 1905, siendo yo Prefecto de Maroa, se me presentó un asunto espinoso relacionado con los botutos sagrados cuya vista les está prohibida a las mujeres.

El hecho fué que una notable familia india, vecina de Maroa, temperaba en Victorino, pintoresco pueblecito de banibas y curripacos. Una tarde salió dicha familia de paseo por los alrededores de Victorino con tan mala suerte, que tuvieron la desgracia de ir a dar donde estaban depositados los botutos sagrados. Atemorizada la familia regresó inmediatamente de su paseo; pero un indio las vió que venían precisamente del lugar donde estaban los botutos.

El escándalo en el pueblo fué inmediato y la familia se embarcó incontinenti para Maroa a ponerse bajo la protección de la autoridad; pues, según la ley indiana, ellas debían morir por medio del camajai en castigo de semejante sacrilegio.

Una vez la familia bajo mi protección, nada pudieron hacer los indios por el momento; pero las amenazas de muerte llovían a diario sobre ellas; y las pobres indias vivían aterradas y pensando en emigrar para Colombia o para el Brasil.

La familia me presentó queja formal por las amenazas de muerte que le hacían los victorineros y me manifestó las causas de esas amenazas; y aunque negaron a pie juntillas el hecho de haber mirado los botutos sagrados, me confesaron al fin,

testemunhadas por mulheres e crianças são sagradas; e comuns todas aquelas que são realizadas sem os trompetas sagrados.

No ano de 1905, quando eu era prefeito de Maroa, me deparei com um assunto espinhoso a respeito dos trompetas sagrados, cuja visão é proibida às mulheres.

O fato foi que uma notável família indígena, vizinha de Maroa, mudava de ares em Victorino, um pitoresco povoado de Banibas e Curripacos. Uma tarde, a referida família saiu para passear nos arredores de Victorino e, com muito azar, teve a infelicidade de ir até onde estavam confinados os trompetas sagrados. Assustada, a família regressou do passeio imediatamente, mas um indígena viu que ela vinha precisamente do mesmo lugar onde estavam os trompetas.

O escândalo no povoado foi imediato, e a família embarcou desenfreadamente para Maroa para se colocar sob a proteção das autoridades, porque, segundo a lei indígena, deveriam morrer por meio do *camajai*¹⁸ como castigo de tal sacrilégio.

Uma vez que a família estava sob minha proteção, os indígenas, naquele momento, não puderam fazer nada. Mas as ameaças de morte choviam sobre as pobres indígenas diariamente, e elas viviam apavoradas e pensando em emigrar para a Colômbia ou para o Brasil.

A família me apresentou uma queixa formal pelas ameaças de morte que os victorinenses faziam e me contou os motivos dessas ameaças. E embora negassem de pés juntos terem olhado para os trompetas sagrados, por fim confessaram-me,

¹⁸ (májdeni) Poderoso veneno para matar personas (González Náñez, Omar. La lectura de las piedras: arte rupestre y culturas del noroeste amazónico. Boletín Antropológico, v. 38, n. 99, pp. 107-141, 2020). <https://www.redalyc.org/journal/712/71263369006/html/>.

de modo muy confidencial, que sí los habían visto, aunque involuntariamente.

Vinieron a Maroa en esos días los victorineros a efectuar la limpia anual del camino de la Montaña de Yabita, y, como es natural, creció el pánico en la familia al ver en el poblado a sus presuntos matadores.

Medité la manera de equilibrar mis deberes como autoridad con la sagrada tradición indígena de los respetables botutos y llamé a la Prefectura a los jefes de los victorineros.

Allí les interrogué sobre el punto en cuestión y me manifestaron que las mujeres ya dichas habían mirado los botutos sagrados, y que lo habían hecho de propósito contando siempre con la protección de los blancos que eran sus amantes.

Negué categóricamente el caso, y les dije que si bien ellas fueron impensadamente por el camino donde estaban los botutos, no llegaron hasta ellos porque a una de las damas le dió un gran dolor de estómago y tuvieron que regresar a su casa; que, sin duda, fué Mauarí, quien hizo producir ese dolor para que ellas no llegaran hasta los botutos; que yo había hablado con ellas y que me habían jurado no haber visto nada; que de lo contrario yo las hubiera aprehendido porque el primer deber del gobierno es hacer respetar a Mauarí; que en virtud de todo, lo expuesto no debían, por ningún respecto, hacer acto alguno de represión sobre esa familia; y que en ese caso tendría que castigarlos por esa injusticia, etc.

No sé qué produjo más efecto en los jefes de Victorino: si mis afirmaciones de que la familia era inocente o las amenazas de castigo si algo malo les acontecía a ellas; lo cierto fue que los indios se dieron por satisfechos y me prometieron no

confidencialmente, que tinham visto, ainda que involuntariamente.

Um certo dia, os victorinenses vieram a Maroa para realizar a limpeza anual do caminho da Montanha de Yabita. E, naturalmente, o pânico cresceu na família ao ver no povoado os supostos assassinos.

Ponderei sobre a forma de equilibrar os meus deveres, como autoridade, com a sagrada tradição indígena dos respeitáveis trompetas, e chamei à Prefeitura os caciques dos victorinenses.

Lá os interroguei sobre o ponto em questão, e eles me disseram que as referidas mulheres tinham olhado para os trompetas sagrados, e que o haviam feito de propósito, contando sempre com a proteção dos brancos que eram seus amantes.

Neguei categoricamente o caso, e disse-lhes que, embora tenham ido descuidadamente pelo caminho onde estavam os trompetas, não chegaram até eles porque deu uma grande dor de estômago em uma das damas e tiveram que voltar para casa. Que, sem dúvida, foi Mauarí quem fez com que essa dor fosse produzida para que não chegasse até os trompetas. Que eu havia falado com elas e que me juraram não ter visto nada. Que do contrário eu as teria prendido, porque o primeiro dever do governo é fazer com que Mauarí seja respeitado. Que, diante do exposto, não deveriam de forma alguma praticar qualquer ato de repressão contra aquela família, e que, nesse caso, eu teria que castigá-los por essa injustiça, etc.

Não sei o que teve mais efeito sobre os chefes de Victorino: se as minhas afirmações de que a família era inocente ou as ameaças de castigo se algo de ruim acontecesse com elas. A verdade é que os indígenas se deram por satisfeitos e prometeram

meterse con ellas para nada. Pero la familia, que tal vez conoce a sus paisanos mejor que yo, no ha vuelto a temperar jamás en Victorino.

Capítulo XII – (Continuación)

Entre las danzas indias existe el *yapururo*, llevado a efecto al son melodioso de los *yapururos*, botutos no sagrados, largos y delgados. Esta danza se efectúa formando los hombres y las mujeres dos líneas paralelas a unos diez pasos de distancia una de otra. Esas líneas, guiadas por los músicos, ya avanzan simultáneamente una hacia la otra con pasos rítmicos y mesurados; ya se retiran mutuamente hasta su respectivo lugar de partida; ya es una sola la línea avanzadora marchando hacia la otra que permanece firme en su puesto pero marcando el compás; ya se traspasan ambas líneas ocupando cada una el lugar de la contraria; y ya, en fin, se fusionan formando una sola columna, abrazados unos a otros por detrás, y marchando rítmicamente con los músicos a la cabeza alrededor de un círculo imaginario. En esta danza, cada hombre lleva sujeto al tobillo derecho una maraca de yuco o *yoco*, que suena agradable y sonoramente y con la que marcan la marcha rítmica de los movimientos.

El *yapururo* es la danza indicada para las fiestas de cabezones (especie de terecayas), de recolectas de frutas, de captura de peces, etc. Con esta danza se celebra todo lo que es regocijo por abundancia de cosas comibles.

Otra danza indígena es la del *carrizo* (ignoro el vocablo primitivo indígena para designar esta danza; a muchos indios he preguntado sobre el particular y me han contestado que la conocen solamente con el nombre de *carrizo*), llevada a efecto al son melancólico y triste y dulce de las

não se meter com elas. Mas a família, que talvez conheça seus conterrâneos melhor do que eu, nunca mais mudou de ares em Victorino.

Capítulo XII – (Continuação)

Entre as danças indígenas existe o *yapururo*, executado ao som melodioso dos *yapururos*, trompetas não sagradas, longas e finas. Esta dança é executada por homens e mulheres formando duas linhas paralelas a cerca de dez passos uma da outra. Essas linhas, guiadas pelos músicos, avançam simultaneamente, uma em direção à outra, com passos rítmicos e medidos, e logo se retiram mutuamente para o respectivo local de partida. Então é apenas uma linha que avança marchando em direção à outra, que permanece firme em seu lugar, mas marcando o compasso. Após, ambas as linhas se cruzam, cada uma ocupando o lugar da outra. E, finalmente, elas se fundem e formam uma só coluna, abraçados uns aos outros por trás e marchando rítmicamente com os músicos à frente em torno de um círculo imaginário. Nesta dança, cada homem usa um maracá de cabaça ou porongo preso ao tornozelo direito, que soa agradável e sonoramente e com o qual marcam a marcha rítmica dos movimentos.

O *yapururo* é a dança indicada para as festas de cabezones (espécie de tartarugas), de colheita de frutas, captura de peixes, etc. Com esta dança é celebrado tudo o que é regozijo por abundância de coisas comestíveis.

Outra dança indígena é a do *cariço* (ignoro a palavra indígena primitiva para designar essa dança; perguntei a muitos indígenas sobre ela e eles responderam que a conhecem apenas pelo nome de *cariço*), executada ao som melancólico, triste e doce das flautas andinas. Estas flautas são

gaitas indias. Estas gaitas se componen de seis tubos de carrizo colocados de mayor a menor y sujetos unos a otros por la mitad con finos cordeles de curagua torcida.

Bien analizado el baile de carrizo por un espíritu observador, se reconocería en el símbolo exacto de la misión y movimiento peculiar del sol y de la formación y evolución completa de sus satélites alrededor de él.

He seguido atentamente esta danza en todos sus movimientos y me ha maravillado la precisión y exactitud del símbolo.

Los músicos, que son tres, representan al sol: luz, calor y vida; los dejos melancólicos de las gaitas son la atracción del astro luminoso; el círculo en cuyo centro están colocados los músicos es su órbita, y sus satélites son las parejas que danzan sin salirse de ese círculo. El pequeño movimiento de rotación de los músicos sin cambiar de lugar equivale al movimiento del sol. La danza de las parejas alrededor de círculo es el movimiento de traslación de los satélites; y sus rápidas vueltas de derecha a izquierda sobre sí mismas, sin detener su marcha por el círculo, equivalen, a su movimiento de rotación.

La posición primera de los tres músicos, que giran con los rostros hacia la circunferencia (primera parte de la danza) representa El Día; y los movimientos de las parejas son vivos y animados y se escuchan los gritos cortos de *jjai! jjai! jjai!*; y los dejos de las gaitas son alegres, vivaces y agudos. Un cambio en la posición primitiva de los músicos, que se voltean con los rostros hacia el centro del círculo; y un cambio en las notas de los carrizos, que ahora son tristes y quejumbrosos, graves y sostenidos, anuncian La Noche; entonces los danzantes hacen un pequeño alto; dan una vuelta completa sobre sí mismos quedando las

compostas por seis tubos de bambu colocados do maior para o menor e presos uns aos outros, pela metade, com finas fibras de curauá retorcida.

Se a dança do cariço for bem analisada por um espírito observador, ela seria reconhecida no símbolo exato da missão e do movimento peculiar do sol, e da formação e evolução completa dos satélites ao seu redor.

Acompanhei atentamente esta dança em todos os seus movimentos e fiquei maravilhado com a precisão e exatidão do símbolo.

Os músicos, que são três, representam o sol: luz, calor e vida. Os indícios melancólicos das flautas são a atração do astro luminoso. O círculo no centro, do qual os músicos são colocados, é sua órbita, e seus satélites são os casais que dançam sem sair desse círculo. O pequeno movimento rotacional dos músicos, sem mudar de lugar, equivale ao movimento do sol. A dança dos casais em torno do círculo é o movimento de translação dos satélites, e suas rápidas voltas da direita para a esquerda sobre si mesmas, sem interromper a marcha pelo círculo, são equivalentes ao seu movimento de rotação.

A primeira posição dos três músicos, que giram com o rosto para a circunferência (primeira parte da dança) representa O Dia. Os movimentos dos casais são vivos e animados e os gritos curtos de *Ei! Ei! Ei!* e os acordes das flautas são alegres, animados e agudos. Uma mudança na posição primitiva dos músicos, que giram com os rostos para o centro do círculo, e uma mudança nas notas das flautas, que agora são tristes e queixosas, profundas e prolongadas, anunciam A Noite. Então os dançarinos fazem uma pequena pausa, dão uma volta completa em torno de si mesmos, deixando as mulheres voltadas para o

mujeres hacia el lado del sol sin luz; y comienza de nuevo la danza, pausada, lenta y sin gritos, por el mismo círculo, en dirección contraria a la primera como desandando el camino recorrido. Otro nuevo cambio en el movimiento y posición de los músicos, que ya se entremezclan o apartan girando sin concierto, ora con el rostro hacia la circunferencia del círculo o ya hacia el punto céntrico de él; y los nuevos dejos musicales, ya alegres, ya tristes, ya agudos o profundos, anuncian El Caos, la destrucción de los mundos, el fin de la Creación. Entonces las parejas colocan indistintamente a sus compañeras hacia el lado del sol o hacia la parte contraria, y bailan sin orden ni concierto, ya con la vivacidad del Día o con la lentitud de la Noche, hasta salirse todos del círculo, siempre danzando en medio de la mayor confusión hasta que el silencio de las gaitas pone fin a la danza; y las parejas se separan bruscamente simbolizando siempre el derrumbamiento Universal.

El baile de carizos se realiza del modo siguiente: tres músicos con sendas gaitas, siendo la de uno de ellos de un sólo tubo, giran de pies, como ya se ha dicho, en el centro de la sala o del patio donde se verifique la fiesta. Un buen espacio de tiempo tocan y giran solos, como que así estuvo el sol en los tiempos genésicos. Al cabo de unos minutos sale una pareja de entre la concurrencia. El brazo derecho del hombre rodea el talle de la mujer y su mano descansa en el cuadril derecho de ella y esa mano queda asida por la del brazo derecho de su compañera. Esta a su turno rodea el talle del pareja con su brazo izquierdo y descansa la mano de ese brazo en el flanco izquierdo de su compañero, quien sujetla con su mano, izquierda la izquierda de la mujer. Esta pareja danza sola alrededor del círculo cuyo punto céntrico son los músicos: es el primer satélite que se ha formado en torno del astro rey.

lado do sol sem luz, e a dança recomeça, tranquila, lenta e sem gritos, pelo mesmo círculo, na direção oposta à primeira, como se fosse retrocedendo o caminho percorrido. Outra nova mudança no movimento e na posição dos músicos, que agora se misturam ou separam girando sem acordo, ora com o rosto voltado para a circunferência do círculo, ora para o ponto central dele, e os novos acordes musicais, ora alegres, ora tristes, ora agudos ou profundos, anunciam O Caos, a destruição dos mundos, o fim da Criação. Então os casais colocam suas companheiras indistintamente do lado do sol ou do lado contrário, e dançam sem ordem ou acordo, seja com a vivacidade do Dia ou com a lentidão da Noite, até que todos saiam do círculo, sempre dançando em meio à maior confusão até que o silêncio das flautas ponha fim à dança. E os casais se separam abruptamente, sempre simbolizando o colapso Universal.

A dança de carícos é executada da seguinte forma: três músicos com flautas, sendo que a de um deles é de um único tubo, giram de pé, como já foi dito, no centro da sala ou do pátio onde a festa está acontecendo. Durante um bom tempo eles tocam e giram sozinhos, como fazia o sol nos tempos genésicos. Depois de alguns minutos, um casal emerge entre os espectadores. O braço direito do homem circunda a cintura da mulher repousando a mão sobre o quadril direito e essa mesma mão é agarrada pela mão do braço direito de sua parceira. Ela, por sua vez, envolve a cintura do parceiro com o braço esquerdo e descansa essa mão no flanco esquerdo do parceiro, que segura a mão esquerda da mulher também com a mão esquerda. Este casal dança sozinho em torno do círculo cujo ponto central são os músicos: é o primeiro satélite que se formou em torno do sol.

El baile en torno de la circunferencia del círculo es así: Con el pie derecho se da un paso regular hacia adelante como resbalando, luego con el izquierdo se iguala la distancia entre ambos e inmediatamente el derecho da un cuarto de paso hacia atrás y forma por un breve instante un ángulo no muy correcto con el izquierdo, para de seguida efectuar de nuevo el paso regular de avance y volver a repetir nuevamente la evolución ya descrita. Poco a poco a esta primera pareja se van incorporando otras y otras, es decir, van surgiendo nuevos satélites hasta que el círculo quede apretado de ellas, que es como si dijéramos: la creación completa del sistema solar.

Tal es el baile de carizos y obsérvese el papel importante que hace el círculo en todos los actos de nuestra raza autóctona.

El baile de pilón (*curímina* es el nombre indio de esta danza) es muy parecida al de carizos con sus músicos tocando en el centro y los bailadores girando siempre en circunferencia.

Lo que distingue el baile de pilón es que en él llevan los hombres en la mano derecha un palo liviano, hueco y sonoro en forma de cilindro como de medio metro de circunferencia por un metro de altura y pintado todo él con las figuras geométricas de círculos, cuadrados y triángulos. A este palo le denominan pilón (*curímina*) y al darse un golpe con él emite una nota sonora y profunda, que se escucha a larga distancia en el silencio de la noche. En el baile de pilón a cada salto que da la pareja corresponde un fuerte golpe de pilón contra el suelo. Imagínate, lector, el efecto de un número regular de estos pilones chocando contra el suelo simultáneamente cuatro veces, más o menos, por minuto.

El curumare es otro baile que en su estructura general se asemeja al pilón con la diferencia de

A dança em torno da circunferência do círculo é a seguinte: com o pé direito é dado um passo regular para a frente, como se escorregesse, então com o esquerdo a distância entre os dois é igualada. Imediatamente, o direito dá um quarto de passo para trás e forma por um breve instante um ângulo não muito correto com o esquerdo, para, em seguida, efetuar de novo o passo regular de avanço e repetir novamente a evolução já descrita. Aos poucos, outros e outros vão se incorporando ao primeiro casal, ou seja, novos satélites vão surgindo até que o círculo de casais fique apertado, que é como se dissessemos: a criação completa do sistema solar.

Tal é a dança de cariços, e note o importante papel que o círculo tem em todos os atos de nossa raça autóctone.

A dança do pilón (*curímina* é o nome indígena desta dança) é muito parecida à dança de cariço, com seus músicos tocando no centro e os dançarinos sempre girando em circunferência.

O que distingue a dança de pilón é que nela os homens carregam na mão direita um bastão leve, oco e sonoro em forma de cilindro de cerca de meio metro de circunferência por um metro de altura e pintado por todo o lado com figuras geométricas de círculos, quadrados e triângulos. Esse pau é chamado de pilón (*curímina*) e, quando se golpeia com ele, emite uma nota sonora e profunda que pode ser ouvida de longe no silêncio da noite. Na dança de pilón, cada salto que o casal dá corresponde a um forte golpe de pilón contra o chão. Imagine, leitor, o efeito de um número regular desses pilões chocando contra o chão, simultaneamente, mais ou menos quatro vezes por minuto.

O *curumare* é outra dança que em sua estrutura geral se assemelha ao pilón com a diferença de

que en el primero, no hay pilones y la danza, al son de los carizos, se efectúa de este modo: Se avanza el pie derecho un paso hacia adelante, luego se levanta el izquierdo un poco más de una cuarta del suelo y como cuarenta centímetros detrás del derecho; y una vez así, estando, el bailador en un solo pie, da un pequeño salto como de veinte centímetros de altura, e inmediatamente después del salto, y sin tocar el suelo con el pie izquierdo avanza éste un poco hacia adelante y luego levanta a su vez el pie derecho como a unos veinte centímetros de altura y como a cuarenta centímetros detrás del izquierdo y repite el mismo salto que realizó con el derecho para volver a empezar con éste la evolución ya descrita. La rápida repetición de ese movimiento es lo que constituye la danza del curumare.

Como ya he dicho, las causas de estas fiestas son por lo común la celebración de la abundancia de algo que se ha recogido o capturado, ya sean frutas como el chiquichique, cucurito yubía, etc. ya sean cabezones que abundan en sus caños y lagunas o coporos, bocachicas, etc., que afluyen por ribasones.

A veces viene otra tribu de visita a efectuar un intercambio y traen para el efecto cabuya torcida o una clase de chinchorros que llaman *madeja* para trocarlas por cabezones o por pescado asado *encatumarados*. Entonces las fiestas de *dabúcuri* se imponen y se señala el día para realizarlas.

Llegada la fecha indicada se reúnen todos en la plaza y las dos tribus reunidas bailan el yapururo y el pilón (curímina) con gran entusiasmo y luego el cacique de los forasteros entrega al jefe del pueblo toda la cabuya o las madejas que traen; y éste a su vez entrega a aquel una buena cantidad de cabezones.

que, no primeiro, não há pilões e a dança, ao som dos carizos, é executada desta forma: o pé direito avança um passo para frente, depois o esquerdo é levantado um pouco mais de um quarto do chão e cerca de quarenta centímetros atrás do direito. E uma vez assim, o dançarino, estando com um só pé dá um pequeno salto de cerca de vinte centímetros de altura e, imediatamente depois do salto, e sem tocar o chão com o pé esquerdo, este avança um pouco para frente e em seguida levanta por sua vez o pé direito cerca de vinte centímetros de altura e cerca de quarenta centímetros atrás do esquerdo, e repete o mesmo salto que realizou com o direito para tornar a recomeçar com esse a evolução já descrita. A rápida repetição desse movimento é o que representa a dança curumare.

Como já disse, as causas dessas festas são, na maioria das vezes, a celebração da abundância de algo que foi colhido ou capturado, sejam frutas como a piaçava, a inajá etc., ou sejam tartarugas que abundam em seus riachos e lagoas ou coporos, boquichicos etc., que correm pelas ribeiras.

Às vezes recebe-se a visita de outra tribo para fazer uma troca e eles trazem para isso cabuia torcida ou uma espécie de rede que eles chamam de *madeixa* para permutá-la por tartarugas ou por peixes assados em picuá. Então, as festas de *dabúcuri* são determinadas e o dia para realizá-las é indicado.

Quando chega a data marcada todos se reúnem na praça e os dois povos reunidos dançam o yapururo e o pilón (curímina) com grande entusiasmo. Então o cacique dos forasteiros entrega ao chefe do povoado toda a cabuia ou as madeixas que trazem, e esse, por sua vez, entrega àquele uma boa quantidade de tartarugas.

Los caciques a su turno reparten equitativamente entre los suyos lo que han recibido. Despues beben en la mejor armonia el yaraque y el bureche copiosamente y toda la noche gozan bailando el carrizo y el curumare y repitiendo el pilón y el yapururo. La consecuencia de estos dabúcuris es el acercamiento amistoso de las tribus por ese roce comercial y social y por los numerosos casamientos que casi siempre resultan de tales visitas.

Los dabúcuris dan la medida de las relaciones internacionales de la tribu y el grado de simpatías de qué goza, como tambien de su influencia y de su poder.

El indio no celebra cumpleaños ni santos. Él se cura poco del día en que nació y nunca lo recuerda, a menos que un gran acontecimiento extraordinario, como una inundación o una peste en la fecha de su nacimiento se lo haga recordar. Y en materia de celebración de santos lo hacen solamente los indios civilizados que lo aprendieron de los misioneros católicos.

Al hablar de la celebración de santos de los indios civilizados, no me refiero al santo de su nombre sino al nombre del santo, patrón de su pueblo.

Estas fiestas son bastantes curiosas. Más parecen escenas del antiguo paganismo que festividades del catolicismo romano. El pobre santo solo es el pretexto de la fiesta, porque en realidad el culto y la devoción son íntegros para Baco, Terpsícoris y Afrodita.

Os caciques, por sua vez, repartem igualmente entre os seus o que receberam. Depois bebem o yaraque¹⁹ e o bureche abundantemente, na melhor harmonia, e durante toda a noite se divertem dançando o cariço e o curumare e repetindo o pilón e o yapururo. A consequência desses dabucuris²⁰ é a aproximação amigável dos povos por esse contato comercial e social e pelos numerosos casamentos que quase sempre resultam de tais visitas.

Os dabucuris dão a medida das relações internacionais da tribo e o grau de simpatia que ela desfruta, bem como sua influência e poder.

O indígena não celebra aniversários nem santos. Ele sabe pouco sobre o dia em que nasceu e nunca se lembra dele, a menos que um acontecimento extraordinário, como uma inundação ou uma peste na data de seu nascimento o faça lembrar. E em matéria de celebração dos santos, só os indígenas civilizados o fazem porque aprenderam dos missionários católicos.

Ao falar da celebração dos santos dos indígenas civilizados não me refiro ao santo de seu nome, mas ao nome do santo, padroeiro do seu povoado.

Essas festas são bastante curiosas. Parecem mais cenas do antigo paganismo que festividades do catolicismo romano. O pobre santo é apenas o pretexto da festa, porque na realidade o culto e a devação são inteiramente para Baco, Terpsichore e Afrodite.

¹⁹ Bebida fermentada e extraída da mandioca, usada pelos indígenas do Alto Orinoco (NTLLE, Zerolo, 1895, p. 1895).

²⁰ (ou dabacuri) Cerimônia ritualística milenar dos povos indígenas do Alto Rio Negro que envolve a troca de uma gama de conhecimentos entre as tribos dessa localidade como culinária, danças, frutos, peixes e troca de artefatos. Disponível em Dicionário inFormal <https://www.dicionarioinformal.com.br/significado/dabucuri/21062/>

Esta fiesta es brasilera y nuestros indios la han adoptado de los de esa República. Tan es así, que todos los nombres de los personajes que figuran en ella son términos brasileros, es decir, portugueses.

Veamos esa fiesta en San Carlos de Río Negro, por ejemplo:

Un año antes de la fecha ya han sido elegidos trece hombres y trece mujeres así: Un *yuis* y una *yuisa* (así lo pronuncian y significa un juez y una jueza), doce *mardomos* y doce *mardomas* (mayordomos y mayordomadas); además eligen, también, un *yuis de pao* (juez de palo o del palo), cocineras, cazadores (por esos lugares no hay mercado donde comprar carne), dos *mestros de sala* (maestros de ceremonias), los tocadores de tamboriles y los abanderados.

El *yuis* y la *yuisa* forman un par a los efectos de la fiesta y asimismo, cada uno de los *mardomos* elige una compañera entre las *mardomas*.

Algunos días antes de comenzar la fiesta, ya está el pueblo rebosando de gente que viene de distintos puntos a tomar parte en los regocijos.

Trece días antes del día del santo, “se para el *palo*”, es decir, se levanta en mitad de la plaza del pueblo un palo largo y liso cubierto todo él de plátanos, piñas, cambures, temares y otras frutas, como también de hojas y de flores. A esta ceremonia concurren el *yuis* y la *yuisa*, que son los jefes de la fiesta, todos los *mardomos*, *mardomas* y demás empleados de las festividades, amén de todo el pueblo. Las mujeres van adornadas con flores, hojas y cintas de colores chillones. Los hombres adornan sus sombreros con plumas de

Essa festa é brasileira e nossos indígenas a adotaram dos indígenas daquela República. Tanto é assim que todos os nomes dos personagens que aparecem nela são termos brasileiros, ou seja, portugueses.

Vejamos essa festa em San Carlos de Río Negro, por exemplo:

Um ano antes da data, treze homens e treze mulheres já foram eleitos da seguinte forma: um *yuis* e uma *yuisa* (é assim que pronunciam e significa um juiz e uma juíza), doze *mardomos* e doze *mardomas* (mordomos e governantas). Além disso, eles também elegem um *yuis de pau* (juiz de pau ou do pau²¹), cozinheiras, caçadores (nesses lugares não há mercado para comprar carne), dois mestros de sala (mestres de cerimônias), os tamborineiros e os porta-bandeiras.

O *yuis* e a *yuisa* formam um par para os propósitos da festa e, da mesma forma, cada um dos *mardomos* escolhe uma companheira entre as *mardomas*.

Alguns dias antes do início da festa, o povoado já está transbordando de pessoas que vêm de diferentes partes para participar dos regozijos.

Treze dias antes do dia do santo, “se para el *palo*”, ou seja, um mastro longo e liso é erguido no meio da praça do povoado, coberto inteiramente de bananas, abacaxis, pacovas, temares e outras frutas, além de folhas e flores. Esta cerimônia conta com a presença do *yuis* e da *yuisa*, que são os líderes da festa, todos os *mardomos*, *mardomas* e demais trabalhadores das festividades, além de toda a cidade. As mulheres vão adornadas com flores, folhas e fitas de cores vivas. Os homens adornam seus chapéus com penas de pia-pouco ou com estambre de cores alegres.

²¹ Que é desajeitado e ignorante (NTLLE, Academia Usual, 1899, p. 577).

piapoco o con tejidos de estambre de colores vivos.

Para reunir a la *yuisa* y *mardomas*, que deben presenciar la “*parada del palo*”, salen el *yuis* y los *mardomos* de la casa de la fiesta llevando a su frente dos tamborileros y algunos hombres con estandartes en las manos; y van de casa en casa solicitando a las aludidas quienes ya están listas para el efecto y sólo esperan la llegada de sus compañeros para incorporárseles. Una vez reunidos marchan todos a la plaza, precedidos por los tamborileros y los estandartes y con el *yuis* y la *yuisa* a la cabeza seguidos de los *mordomos* y *mordomas*, que marchan por parejas.

Al levantarse el palo todos los indios en señal de regocijo disparan sus escopetas y los yaránabes sus revólveres. En esos momentos tiene el poblado el fragor de un campo de batalla.

Al *yuis de pao* le toca levantar el palo y hecho esto se da por comenzada la fiesta.

A las siete de la noche de ese primer día se dirigen todos a la iglesia, con tambores y estandartes, y ya en el recinto de ella cantan una extraña letanía, mezcla de portugués, castellano y baré, y todo al son de los tamboriles. Al finalizar este acto saludan los estandartes al santo, patrón del pueblo, repican las campanas ruidosamente y vuelve a establecerse un fuego nutrido, pues cada vecino al escuchar el repique indicador del final de la ceremonia religiosa, sale a la puerta de su casa y allí descarga repetidas veces su escopeta.

La comitiva regresa directamente de la iglesia a la casa de la fiesta, siempre tocando los tamboriles y cantando su letanía los que hacen de curas. Al llegar a la casa de la fiesta, los tamborileros y

Para reunir a *yuisa* y as *mardomas*, que devem presenciar o “*desfile do mastro*”, o *yuis* e os *mardomos* saem da casa da festa levando à frente dois tamborileiros e alguns homens com estandartes nas mãos. E vão de casa em casa solicitando às referidas quem já está pronta para os propósitos, e estas só aguardam a chegada de seus companheiros para se juntarem aos outros. Uma vez reunidos, todos marcham para a praça, precedidos pelos tamborileiros e pelos estandartes, e com o *yuis* e a *yuisa* à frente, seguidos pelos *mordomos* e *mordomas*, que marcham em duplas.

Quando o mastro é levantado todos os indígenas, em sinal de regozijo, disparam suas escopetas, e os yaránabes seus revólveres. Nessas horas, o povoado tem o estrondo de um campo de batalha.

É a vez do *yuis de pao* levantar o mastro e, feito isso, a festa é iniciada.

Às sete horas da noite deste primeiro dia todos se dirigem à igreja, com tambores e estandartes, e uma vez dentro do recinto cantam uma estranha ladainha, uma mistura de português, castelhano e baré, e tudo ao som dos tambores. Ao finalizar este ato, saúdam os estandartes ao santo, padroeiro do povoado, tocam os sinos de forma barulhenta e disparam novamente as suas armas, pois cada vizinho, ao escutar o repique indicando o fim da cerimônia religiosa, vai até a porta de sua casa e lá descarrega repetidamente sua escopeta.

A comitiva retorna diretamente da igreja para a casa da festa, sempre tocando tambores e cantando ladainha, aqueles que atuam como sacerdotes. Ao chegar na casa da festa, os

estandartes dan varias vueltas por la sala del baile que se ostenta iluminada y adornada con banderolas y ramas verdes. Las parejas ocupan sus asientos y comienza la batahola.

La *yuisa* y las *mordomas* ocupan asientos especiales y el hombre que se sentare al lado de alguna de ellas será *amarrado* por la dama respectiva. La india desprende una de las cintas que adornan su cabeza y con ella hace un lazo en el brazo del hombre. Esto significa que está *amarrado*, es decir, que está multado y el hombre debe regalar a la multadora un litro de cualquier bebida espirituosa. También es motivo de amarrada el hecho de que un individuo baile con la *yuisa* o con alguna de las *mordomas*. Las más hermosas son las que *amarran* más. Por lo general, las fiesteras escogidas como *yuisas* o *mordomas* son bellas, jóvenes y solteras, de donde resulta que las *amarradas* son numerosas.

Cuando la *yuisa* o alguna *mordoma* no concurre a algún acto o a los actos a que está obligada a asistir, van los tamboriles y banderolas y el *yuis* y algunos *mordomos* a buscarla a su casa y la traen *amarrada* con hermosas cintas y tiene ella que pagar su multa, que corresponde a los *mordomos* dueños de la fiesta del día de la multa.

A un *mordomo* y a una *mordoma*, es decir, a un par, corresponde el gasto íntegro de las fiestas del primer día y del baile de la primera noche. La siguiente noche se repite la misma escena religiosa y se da comienzo al segundo baile. El gasto del segundo día de fiesta corresponde a la segunda pareja de *mordomos*, quienes tratan con su esplendor de eclipsar el lujo de sus compañeros anfitriones del día anterior. De este modo continúa una serie no interrumpida de fiestas y de bailes en el transcurso de doce días, que son los que tocan a los doce *mordomos* y a las doce *mordomas*.

tamborileiros e os estandartes dão várias voltas pela sala de dança, que está ostentosamente iluminada e decorada com bandeirolas e galhos verdes. Os casais ocupam seus assentos e começa a comoção.

A *yuisa* e as *mordomas* ocupam assentos especiais, e o homem que se sentar ao lado de alguma delas será *amarrado* pela respectiva dama. A indígena desprende uma das fitas que adornam a cabeça e com ela faz um laço no braço do homem. Isso significa que ele está *amarrado*, ou seja, que está multado, e o homem deve presentear a multadora com um litro de qualquer bebida espirituosa. É também motivo para amarrar o fato de que um indivíduo dance com a *yuisa* ou com alguma das *mordomas*. As mais bonitas são as que *amarram* mais. Em geral, as festeiras escolhidas como *yuisas* ou *mordomas* são bonitas, jovens e solteiras, por isso resulta que as *amarradas* são numerosas.

Quando a *yuisa* ou alguma *mordoma* não comparece a um ato ou aos atos em que ela é obrigada a assistir, os tambores e os bandeirolas, e o *yuis* e alguns *mordomos* vão buscá-la em casa e a trazem *amarrada* com lindas fitas, e ela tem que pagar a sua multa, que corresponde aos *mordomos* donos da festa no dia da multa.

A um *mordomo* e a uma *mordoma*, isto é, a um casal, corresponde todo o gasto das festas do primeiro dia e do baile da primeira noite. Na noite seguinte, a mesma cena religiosa é repetida e se dá início ao segundo baile. O gasto do segundo dia de festa corresponde ao segundo casal de *mordomos*, que com seu esplendor tenta eclipsar o luxo de seus companheiros anfitriões do dia anterior. Desse modo, continua uma série ininterrupta de festas e de bailes no transcurso de doze dias, que são as que se referem aos doze *mordomos* e às doze *mordomas*.

El décimo tercero día, que es el del santo, Patrón del pueblo, la fiesta llega a su período más culminante. Ese día asumen los *yuices* la jefatura y el gasto de la fiesta. El baile no cesa en todo el día. A las doce meridianas obsequian los *yuices* a los concurrentes con un rumboso almuerzo donde se pronuncian discursos muy peregrinos. Después del almuerzo se hacen los nombramientos de *yuis*, *yuisa*, *mordamos*, *mordomas*, etcétera, para la fiesta del siguiente año. Los nuevos nombrados y las nuevas nombradas se incorporan a los salientes y forman dos columnas (hombres y mujeres), constante de cuarenta y ocho personas llevando cada una un litro de cualquier bebida espirituosa en una mano y un vasito o totumita en la otra.

Cada columna comienza a brindar: la de los hombres a las invitadas; la de las mujeres a los del sexo feo; y es necesario beber el todo o parte de lo que cada una de ellas brinda con mucha tenacidad. Es muy difícil no quedar perfectamente embriagado después de un solo brindis de semejante columna. A esto lo llaman la entrega porque viene después del acto en que han sido elegidos los futuros fiesteros. En este estado de las fiestas, el entusiasmo y la embriaguez en ambos sexos llegan hasta el delirio: se acaban los convencionalismos, las timideces y los pudores inútiles y triunfan Baco y Afrodita ruidosamente.

Al siguiente día viene la ceremonia de “tumbar el palo”. El *yuis de pao*, al frente de tamboriles, estandartes, fiesteros salientes y entrantes y del pueblo en general, se dirige con un hacha encintada en la diestra hacia el palo, vestido de frutas y hojas, que se ostenta gallardamente en mitad de la plaza del lugar; y lentamente lo va cortando con su hacha, al son de los tamboriles, hasta que el palo cruce y se mece y cae ruidosamente con su carga apetitosa de frutas tropicales. Al caer el palo la muchedumbre se

No décimo terceiro dia, que é o dia do santo, Padroeiro do povoado, a festa chega ao período mais culminante. Nesse dia, os *yuices* assumem a liderança e os gastos da festa. O baile não cessa durante o dia todo. Ao meio-dia os *yuices* presenteiam os participantes com um grandioso almoço onde são proferidos discursos peregrinos. Depois do almoço, são realizadas as nomeações de *yuis*, *yuisa*, *mordamos*, *mordomas*, etc., para a festa do ano seguinte. Os novos nomeados e as novas nomeadas juntam-se aos que estão saindo e formam duas colunas (homens e mulheres), compostas por quarenta e oito pessoas, cada uma carregando um litro de qualquer bebida espirituosa em uma mão e um copo ou purunguinha na outra.

Cada coluna começa a brindar: a dos homens às convidadas, a das mulheres aos do sexo grosseiro. É preciso beber tudo ou parte do que cada uma delas brinda com muita tenacidade. É muito difícil não ficar completamente embriagado depois de um único brinde da tal coluna. Isso é chamado de a entrega porque vem depois do ato em que os futuros festeiros foram escolhidos. Nesse momento das festas, o entusiasmo e a embriaguez em ambos os sexos chegam ao ponto do delírio: os convencionalismos, os acanhamentos e os pudores inúteis acabam, e Baco e Afrodite triunfam ensurdecedoramente.

No dia seguinte vem a cerimônia de “derrubar o mastro”. O *yuis de pao*, à frente dos tambores, estandartes, festeiros que saíram e entraram, e do povo em geral, com um machado enrolado em fita, na mão direita, dirige-se até o mastro, que está vestido de frutas e folhas e que é galantemente exibido no meio da praça do lugar, e lentamente vai cortando-o com o machado, ao som de tambores, até que o mastro range e balança e caia ruidosamente com sua apetitosa carga de frutas tropicais. Quando o mastro cai, a

abalanza hacia él y lo despojan, entre gritos y risas, de sus frutas y sus hojas.

Esto nada tiene de extraño porque es demasiado sabido que todos somos “palo” en la hora de la desgracia y de la adversidad.

Después de la tumba del palo se pasa a “la barrida”. Varios hombres disfrazados, con caretas, y armados de escobas de chiquechique y precedidos de los estandartes y los tamboriles, registran todas las casas una a una y las barren activamente. Los dueños de las casas barridas les dan en pago aguardiente, tabaco, etc.

Tales son, a grandes brochazos, los detalles de las fiestas en honor de San Carlos, Patrón del pueblo de San Carlos de Río Negro. Como esta son todas las demás fiestas de los pueblos ribereños del Casiquiare, Guainía-Río Negro y Atabapo, con excepción de San Fernando de Atabapo donde el elemento indio no prevalece.

Entre los indios no hay herencia. El venezolano autóctono vive al día y nada les preocupa el porvenir. Ellos no acumulan porque su lema es producir solamente lo que consumen.

Sus libros de contabilidad son rayitas hechas en sus canaletas o en pedacitos de madera. Cada raya representa una unidad. También usan nudos en cordeles de curagua, cumare o moriche y cada nudo, representa también una unidad.

Entre los banibas y yabíteros la contabilidad solo llega hasta el número dos. En banina es así: uno (peiaro) dos (enaba). En los yabíteros, uno es (jaciana) y dos es (tzinaja). En los barés es así: uno (bacúnaca), dos (bicúnama) y tres (Kiricínama).

multidão se lança em direção a ele e o despoja de seus frutos e folhas, em meio a gritos e risadas.

Isso nada tem de surpreendente porque é demasiado sabido que somos todos “mestres” na hora da desgraça e da adversidade.

Depois da derrubada do mastro, passamos para “a varreção”. Vários homens disfarçados, usando máscaras e armados com vassouras de chiquechique e precedidos por estandartes e tambores, revistam todas as casas, uma a uma, e as varrem ativamente. Os donos das casas varridas lhes dão como pagamento aguardente, tabaco, etc.

Tais são, em grandes pinceladas, os detalhes das festas em homenagem a São Carlos, padroeiro do povoado de San Carlos de Río Negro. Todas as demais festas dos povoados ribeirinhos do Casiquiare, Guainía-Río Negro e Atabapo, com exceção de San Fernando de Atabapo onde o elemento indígena não prevalece, são como esta.

Entre os indígenas não há herança. O nativo venezuelano vive do dia a dia e nada do futuro lhe preocupa. Eles não acumulam porque o lema é produzir apenas o que consomem.

Seus livros de contabilidade são pequenos traços feitos em remos ou em pedacinhos de madeira. Cada traço representa uma unidade. Também usam nós em fios de curauá, cumarim ou buriti, sendo que cada nó também representa uma unidade.

Entre os Banibas e os Yabíteros, a contabilidade só vai até o número dois. Em banina é assim: um (peiaro) dois (enaba). Nos yabíteros, um é (jaciana) e dois é (tzinaja). Nos Barés é assim: um (bacúnaca), dois (bicúnama) e três (Kiricínama).

Entre los curripacos la contabilidad es más amplia e ingeniosa: Ellos cuentan por los dedos de las manos y de los pies y llegan, como es natural, hasta veinte. Cuando la cantidad pasa de veinte, hacen entonces combinaciones y pueden contar hasta un número bastante alto. Ejemplo: si el número es 22, lo manifestarán así: pies, manos y dos dedos; si el número es 25, dirán: piés, manos y una mano; si el número es 30: pies, manos y dos manos; si 35: pies, manos, dos manos y un pie; si 40: pies, manos dos veces; y así sucesivamente.

Entre sus costumbres curiosas existe la celebración de las fiestas de Mauari, cuando aparece por primera vez el signo de la pubertad en la jovencita.

Llegado este caso la indiecita lo participa a la madre o a la persona que haga sus veces, quien a su vez impone a la tribu del acontecimiento y se preparan las fiestas de Mauari o del diablo.

En una pequeña choza construida fuera del hogar es alojada la niña y puesta en ayuno por espacio de cinco días consecutivos en los que la madre sólo le arroja a cierta distancia pedacitos de casabe con palabras irritadas al parecer; y todo el asiento o cama de la neófita es una pequeña estera tejida por los hermanos o parientes.

En la noche le forman un gran ruido con gaitas, yapururos y tamboriles, porque en esos días tampoco debe dormir.

La noche del quinto día los parientes forman un círculo, en cuyo centro se encuentra la muchacha y también el soplador y una totuma llena de yucuta.

Esa noche nadie duerme y el piache o soplador o sacerdote la pasa toda entera murmurando un canto gutural y bailando una extraña danza

Entre os Curripacos a contabilidade é mais extensa e engenhosa: contam nos dedos das mãos e dos pés e atingem, naturalmente, até vinte. Quando a quantidade passa de vinte, eles fazem combinações e podem contar até um número bastante alto. Exemplo: se o número é 22, eles vão se manifestar assim: pés, mãos e dois dedos; se o número é 25, dirão: pés, mãos e uma mão; se o número é 30: pés, mãos e duas mãos; se 35: pés, mãos, duas mãos e um pé; se 40: pés, mãos duas vezes; e assim sucessivamente.

Entre os seus curiosos costumes está a celebração das festas de Mauarí, quando o sinal da puberdade aparece pela primeira vez na jovenzinha.

Quando o caso acontece, a indigenazinha informa à mãe ou à pessoa que toma seu lugar, que por sua vez informa à tribo sobre o acontecimento, e as festas de Mauarí ou do diabo são preparadas.

Em uma pequena choça construída fora de casa, a menina é alojada e ali permanece em jejum por cinco dias consecutivos, durante os quais a mãe só lhe joga pedacinhos de pão de mandioca, à distância, aparentemente com palavras irritadas. E todo assento ou cama que a neófita dispõe é uma pequena esteira tecida pelos irmãos ou parentes.

À noite fazem um grande barulho com flautas, yapururos e tambores, porque nesses dias ela também não deve dormir.

Na noite do quinto dia, os parentes formam um círculo, no centro do qual está a menina e também o soprador e um porongo cheio de yucuta.

Naquela noite ninguém dorme, e o curandeiro, soprador, ou sacerdote passa a noite inteira murmurando um canto gutural e bailando uma

fantástica para sacar del cuerpo de la bronceada vestal los espíritus dañosos. A las seis de la mañana del siguiente día el piache *sopla*, es decir, purifica la yucuta y se la administra a la famélica doncella. Este acto es importantísimo, porque desde ese momento pasa ella a la categoría de mujer completa y tiene derecho a buscar marido y formar hogar aparte: es el reconocimiento de la mayoría de edad.

Tomada la yucuta sácanla luego para el patio y allí la sientan sobre un taburete, desnuda de la cintura para arriba y pintado el cuerpo y el rostro con onoto. Ya en el taburete se le acerca el cacique o el más viejo o respetado entre ellos y le dan dos siguientes consejos: El indio es tu amante natural. Cuando un indio llegare a tu casa dale un puesto al lado de tu fogón; si llegare con hambre dale de comer; si llegare con sed dale de beber y si llegare cansado dale una estera o un chinchorro. Cuando tu marido venga del monte no le hagas esperar por la yucuta, pues vendrá con hambre del trabajo. Cuando te comprometas con un hombre no te rías con otro, porque dirán que no te satisface un solo varón. Nunca engañes a tu marido ni a tus parientes (todos los indios se reputan parientes entre sí); al blanco puedes engañarlo porque él vive engañándonos. No delates nunca a ningún indio especialmente cuando su perseguidor es el yaránabe; y debes esconderlo y decir que no lo has mirado, etcétera.

Estos y otros innumerables consejos son dichos a la indiecita, que a todo contesta: “ejé”, que quiere decir: está muy bien, así lo haré.

Concluídos los consejos, el cacique o indio viejo la levanta de su asiento agarrándola con ambas manos por las sienes y luego le aplica tres fuertes cuerazos con un látigo de torcida curagua que remata en la punta con un agudo diente de caribe.

estranya dança fantástica para tirar os espíritos nocivos do corpo da bronzeada vestal. Às seis da manhã do dia seguinte o curandeiro *sopra*, isto é, purifica a yucuta e a administra à donzela faminta. Esse ato é importantíssimo, porque a partir desse momento ela se torna uma mulher completa e tem o direito de procurar um marido e formar um novo lar: é o reconhecimento da maioridade.

Uma vez tomada a yucuta ela é levada para o pátio e lá a fazem sentar sobre um banquinho, despida da cintura para cima, e pintam o seu corpo e rosto com urucum. Uma vez no banquinho, o cacique, ou o mais ancião ou respeitado entre eles, se aproxima dela e lhe dá dois conselhos: o indígena é seu amante natural. Quando um indígena chegar à sua casa, dê-lhe um lugar ao lado de sua fogueira; se chegar com fome, dê-lhe algo para comer; se chegar com sede, dê-lhe algo para beber, e se chegar cansado, dê-lhe um tapete ou uma rede. Quando o marido vier das montanhas, não o faça esperar pela yucuta, pois virá do trabalho com fome. Quando você se compromete com um homem não ria para outro porque dirão que nenhum homem lhe satisfaz. Nunca engane o marido nem os seus parentes (todos os indígenas se julgam parentes). Pode enganar o branco porque ele vive nos enganando. Nunca delate nenhum indígena, ainda mais quando o agressor é o yaránabe; você deve escondê-lo e dizer que não o viu, e assim por diante.

Esses e muitos outros conselhos são dados à indigenazinha que a tudo responde: “ejé”, que quer dizer: está bem, assim o farei.

Concluídos os conselhos, o cacique ou o indígena ancião a levanta de seu assento, agarrando-a com as duas mãos pelas têmporas, e em seguida lhe aplica três golpes fortes com um chicote de curauá retorcida que termina na ponta com um dente de

Este diente corta sin piedad el cuerpo delicado de la joven novicia.

Viene, después, la ceremonia del látigo que ya conoce el lector, pues es la misma que cuando dan los tres latigazos reglamentarios al varón que van a emancipar.

Pasada esta ceremonia anuncia el cacique que la tribu cuenta en su seno con una nueva mujer; noticia, por cierto, de lo más agradable para los mocetones solteros que la devoran con los ojos; y entran todos a beber el bureche y del yaraque hasta la hora del gran baile que se efectuará esa noche en honor del acontecimiento del día.

Un patio muy limpio o la choza más adecuada del pueblo es, por lo común, el lugar escogido para el baile.

Ya llegó la noche y grandes fogones y numerosos mechones de peramán encendidos iluminan a giorno el lugar de la fiesta, donde se ostenta una curiara grande colmada del tradicional yaraque, bebida compuesta con la masa fermentada de yuca, y embriagante como el aguardiente.

El lugar donde se bailará está pletórico de gente que charla y ríe alegremente haciendo abundantes libaciones de yaraque.

El yaraque es ofrecido en totumas grandes por las indias y el fiestero está obligado a tomarlo cada vez que se lo brindan.

Este brindis es de lo más serio para el invitado porque no lo hace una sola mujer sino una veintena de ellas formando una detrás de la otra con sendas totumas de yaraque. Y esta terrible

caribe²² afiado. Este dente corta impiedosamente o corpo delicado da jovem noviça.

Depois vem a cerimônia do látego que o leitor já conhece, pois é a mesma de quando dão as três lategadas regulamentares ao homem que será emancipado.

Depois da cerimônia o cacique anuncia que a tribo conta com uma nova mulher em seu meio, notícia, aliás, bem agradável para os jovens solteiros que a devoram com os olhos. E todos entram para beber o bureche e o yaraque até a hora do grande baile que será realizado naquela noite em homenagem ao acontecimento do dia.

Um pátio bem limpo ou a choça mais adequada do povoado é, geralmente, o lugar escolhido para o baile.

A noite chegou e grandes fogueiras e numerosos chumaços de peramán²³ iluminam o local da festa como se fosse dia. E ali se exibe uma piroga grande cheia do tradicional yaraque, bebida composta pela massa fermentada da mandioca, e embriagante como a aguardente.

O local onde a dança acontecerá está repleto de gente que conversa e ri alegremente fazendo abundantes libações de yaraque.

O yaraque é oferecido pelas indígenas em grandes porongos e o festeiro é obrigado a tomá-lo toda vez que ocorre um brinde.

Este brinde é muito sério para o convidado porque não é feito por uma única mulher e sim por mais de vinte delas, formando sendas, uma após a outra, de porongos de yaraque. E esta

²² Peixe do Orinoco, temido pelos indígenas porque persegue a quem tem um ferimento ou ferida para sugar o sangue (NTLLE, Zerolo, p. 1895).

²³ (oanani, guanandi, olandi, anani, ananim) Resina extraída da *Sympmania globulifera*. <https://www.definiciones-de.com/Definicion/de/peraman.php>.

columna avanza toda sobre un solo invitado, que debe, porque sí, pasar a su estómago el abundante contenido de la veintena de totumas colmadas.

El invitado, objeto de la carga de esta columna femenina, mide el peligro que le amenaza y apoyándose en la pared o encujado de la churuata, espera resignado el ataque formidable. Llega la primera brindadora y le ofrece su totuma diciéndole: "ajá", que él coge con entrabbas manos y cuyo contenido apura con rapidez. Mas apenas ha devuelto el envase a su dueña, diciéndole también: "ajá", cuando rápidamente se voltea e introduciéndose el dedo índice hasta la garganta expelle en varios vómitos consecutivos todo el yaraque tomado; y vuelve a su punto de apoyo a recibir la segunda totuma, cuyo contenido, también, apura para vomitarlo en seguida. Y así, en esa forma, hace frente a las veinte atacantes, quedando siempre perfectamente embriagado después de semejante brindis.

Y así va esta columna vencedora de invitado a invitado y siempre con sus jícaras llenas porque la curiara en tierra es un depósito inagotable de yaraque. A las mujeres se las brinda en la misma forma; pero son los hombres los que a su vez las atacan implacablemente.

Ya ha comenzado la noche y la fiesta se halla en su mayor esplendor y entusiasmo, como que ya el yaraque fermentado hace miles travesuras en los ofuscados cerebros de los bailadores.

De repente un ruido extraño y diabólico puebla los espacios y parece que el lugar ha sido invadido por todas las fieras y animales del bosque, porque a más del sonido bronco y fuerte de los botutos sagrados, se oyen rugidos de tigre y de león,

terrível coluna avança toda sobre um só convidado, que deve, porque sim, passar por seu estômago o abundante conteúdo dos mais de vinte porongos cheios.

O convidado, objeto da carga dessa coluna feminina, mede o perigo que o ameaça e, apoiando-se na parede ou encerrado na maloca, espera resignado pelo formidável ataque. A primeira a brindar chega e lhe oferece o porongo dizendo: "ahá", que ele segura com as duas mãos e consome rapidamente o conteúdo. Mas mal devolveu a cumbuca à dona, dizendo-lhe também: "ahá", quando rapidamente se vira e, enfiando o dedo indicador até a garganta, expelle em vários vómitos consecutivos todo o yaraque bebido e retorna ao seu ponto de apoio para receber o segundo porongo, cujo conteúdo também consome para imediatamente vomitar. E assim, dessa forma, ele enfrenta as vinte atacantes, ficando sempre totalmente embriagado depois de semelhante brinde.

E é assim que essa coluna vencedora vai de convidado em convidado, e sempre com suas cumbucas cheias, pois a piroga em terra é um depósito inesgotável de yaraque. As mulheres recebem o brinde da mesma forma, mas são os homens que, por sua vez, as atacam implacavelmente.

A noite já começou e a festa está em seu maior esplendor e entusiasmo, como se o yaraque fermentado já estivesse fazendo mil travessuras nos ofuscados cérebros dos dançarinos.

De repente, um ruído estranho e diabólico povoam os espaços e parece que o lugar foi invadido por todas as feras e animais da floresta, pois além do som áspero e alto dos trompetas sagrados, escutam-se rugidos de tigre e de leão, assobios de

silbidos de danta, chasquidos y chillidos de báquiro, gruñidos de oso, balidos harmoniosos de venado, y todas las melodías emitidas por innumerables pájaros cantores y aves de las florestas y lagunas: ¡Es Mauari! Mauari que avanza hacia el baile seguido de su cortejo, que es un cortejo de indios representando cada uno a un animal, disfrazado de tal e imitando su canto, su silbo o su rugido al unísono y con maravillosa perfección.

Los rudos acentos de los botutos sagrados, que impresionan hondamente, unidos al estruendo simultáneo y pavoroso de tantas fieras y aves que rugen, silban y cantan todos a la vez, producen, en verdad, una profunda sensación en el corazón, que nada más aterrador que ese extraño concierto en el silencio de la noche cuando las sombras predisponen el alma a los temores supersticiosos.

Rápidas, como venadas en fuga seguidas de sus cervatillos huyen del baile todas las indias seguidas por los niños que aún no han recibido los latigazos sagrados y se refugian en el bosque o, de preferencia, en la choza escogida de antemano para ese propósito. Una vez todas en la choza bien cerrada por el soropo, o encujado de chíquichique o cucurito, tapan cuidadosamente las más pequeñas rendijas y encienden grandes fogatas adentro, lo que hará menos posible todavía el mirar hacia afuera donde imperan las tinieblas de la noche.

Todo esto proviene de que por una ley antiquísima, cuyo origen se ignora, los niños que aún no han recibido los consabidos latigazos, y las mujeres no pueden mirar a Mauari. Y la que tuviere la fatalidad de verlo o de ver siquiera los botutos sagrados, será condenada a muerte, sin apelación, por medio del camajai o veneno, pero nunca por medio de instrumentos que la hagan

antas, estalidos e grunhidos de javalis, bramidos de urso, balidos harmoniosos de vgado, e todas as melodias emitidas por inúmeros pássaros canoros e aves das florestas e lagoas: É o Mauari! Mauari que avança até o baile seguido de seu cortejo, que é um cortejo de indígenas cada um representando um animal, disfarçado de tal e imitando o seu canto, o seu assobio ou o seu rugido em uníssono e com maravilhosa perfeição.

Os ásperos timbres dos trompetas sagrados, que abalam profundamente, unidos ao estrondo simultâneo e terrível de tantas feras e aves que rugem, assobiam e cantam, todos ao mesmo tempo produzem, na verdade, uma profunda sensação no coração, que nada poderia ser mais aterrador do que esse estranho concerto no silêncio da noite quando as sombras predispõem a alma a temores supersticiosos.

Rapidamente, como corças em fuga seguidas por seus filhotes, todas as indígenas fogem do baile, seguidas pelos meninos que ainda não receberam as lategadas sagradas, e se refugiam na floresta ou, de preferência, na choça escolhida de antemão para esse fim. Uma vez que estão todas na choça, bem fechada pelo soropo, ou encerrada de piaçava ou inajá, as mais pequenas fendas são cuidadosamente tapadas e dentro grandes fogueiras são acendidas, o que tornará ainda menos possível olhar para fora, onde reina a escuridão da noite.

Tudo isso vem do fato de que, por uma lei antiquíssima, cuja origem é desconhecida, as mulheres e os meninos que ainda não receberam as habituais lategadas não podem olhar para Mauari. E a que tiver a infelicidade de vê-lo, ou mesmo de ver os trompetas sagrados, será condenada à morte, sem apelação, por meio do camajai ou veneno, mas nunca por meio de

derramar sangre; y será su ejecutor el propio padre o el esposo o los hijos o deudos, y a falta de éstos, cada miembro de la tribu estará en el deber de administrarle el camajai en desagravio del Máuari ofendido. Queda, pues, la infeliz fuera de la ley y si lograre escapar, dondequiera que fuere le perseguirá la venganza india tan implacable como su dios.

Máuari llega, y da varias vueltas alrededor de la choza cerrada, asilo de mujeres y niños; estas vueltas las efectúa con pasos rítmicos propios de la danza y siempre seguido de su espantosa escolta que no cesa un instante en su infernal batahola.

Mientras Máuari se ocupa en dar estas vueltas alrededor de la choza, las mujeres adentro poseídas de fe supersticiosa ejecutan variadas comisiones: las embarazadas tratan con inauditos esfuerzos de dar a luz en esos momentos, aunque esté lejana la época de su alumbramiento, en la creencia de que si el parto se verificare, sería con facilidad y sin dolor; las que deben rallar una cantidad de yuca después de la fiesta, empuñan un rallo y rallan mientras Máuari da las consabidas vueltas, porque de ese modo el futuro trabajo lo realizarán con gran rapidez y muy poco esfuerzo. Todas las mujeres, pues, aprovechan tan bella ocasión para hacer en pequeño sus próximos trabajos con la arraigada creencia de que con esa fórmula sus faenas venideras serán fáciles y beneficiosas. Y esto prueba la creencia de que Máuari, sabiéndolo tratar y complacer, no deja nunca de resultar un amigo excelente.

Máuari se dirige después a la churuata del baile y danza allí al son de sus botutos, haciendo contorsiones en compañía de su séquito de animales; y luego se marcha, rumbo al corazón de la selva, seguido de su pavoroso estrépito que

instrumentos que a façam derramar sangue. E seu próprio pai, marido, filhos ou parentes serão seus executores. E na falta desses, cada membro da tribo terá o dever de administrar-lhe o camajai como desagravo do ofendido Mauarí. A mulher é, portanto, uma infeliz fora-da-lei, e se conseguir escapar, por onde quer que vá, a vingança indígena, tão implacável quanto seu deus, a perseguirá.

Mauarí chega e dá várias voltas ao redor da choça fechada, asilo de mulheres e meninos. Essas voltas são executadas com passos rítmicos próprios da dança, e ele é sempre seguido por sua assustadora escolta que não cessa por um instante em sua comoção infernal.

Enquanto Mauarí trata de dar voltas ao redor da choça, as mulheres, lá dentro, possuídas de fé supersticiosa, realizam várias comissões: as grávidas tentam, nesses momentos, com extraordinários esforços, dar à luz, ainda que o momento do nascimento esteja distante, na crença de que, se o parto ocorresse, seria fácil e indolor. As que devem ralar uma quantidade de mandioca depois da festa, empunham um ralador e ralam enquanto Mauarí dá as consabidas voltas, porque desse modo o futuro trabalho será realizado com grande rapidez e bem pouco esforço. Todas as mulheres, portanto, aproveitam esta bela ocasião para tornar pequenos seus próximos trabalhos, com a crença arraigada de que com esta fórmula suas tarefas futuras serão fáceis e benéficas. E isso comprova a crença de que Mauarí, sabendo tratá-lo e agradá-lo, nunca deixa de revelar-se um excelente amigo.

Mauarí, depois, dirige-se à maloca do baile e lá dança ao som das trompetas, fazendo contorções na companhia de sua comitiva de animais. E logo vai embora, em direção ao coração da selva, seguido de seu pavoroso estrépito que

gradualmente se va extinguiendo en las soledades del bosque hasta cesar del todo.

Ya Máuari no regresará y vuelven las indias al salón, llenas de entusiasmo y bailan toda la noche el carizo, el yupururo, el pilón (curímina), el curumare y otras danzas indígenas de figuras caprichosas e interesantes que son llevadas a cabo al son melodioso de las gaitas melancólicas o al estruendo de los pilones retumbantes o al concierto armonioso de los largos yapururos.

Al amanecer van todos al baño y de él regresan a beber la *cupana*, el gran reconstituyente indiano. Esta cupana es una fruta pequeña y redonda, que rallan en un aparato especial y luego mezclan con agua y la toman en esa forma. El gusto de esta bebida es de un amargo intenso y la usan después de grandes trasnochadas o fatigas; y aseguran que después de bebida se siente el cuerpo tan fuerte y tan liviano como si nunca se hubiera tenido ni trasnochadas ni fatigas. Otra de las propiedades de la cupana, es que bebida en la mañana puede el indio trabajar sin comer, en todo el día, que no solamente no sentirá hambre sino que se sentirá fuerte y con entusiasmo para su labor. Además de esto, la cupana preserva al cuerpo de todas las enfermedades y prolonga la vida hasta la más avanzada ancianidad.

Conocí a un indio viejo, cupanero, llamado Galito, que era ya hombrecito cuando los capuchinos misioneros españoles huyeron de Río Negro ante las fuerzas patrióticas tomando las vías de la antigua población de La Barra, hoy la opulenta ciudad brasiliense de Manaus.

A este indio se le calculaban ciento veinte años y apenas representaba sesenta y su complexión era tan prodigiosamente conservada y fuerte, que aún

gradualmente vai se extinguindo na solidão da floresta até cessar completamente.

Mauarí já não regressará e as indígenas voltam ao salão, cheias de entusiasmo e dançam a noite toda o cariço, o yupururo, o pilón (curímina), o curumare e outras danças indígenas de figuras caprichosas e interessantes que são executadas ao som melodioso das flautas melancólicas, ou ao estrondo dos pilões retumbantes, ou ao concerto harmonioso dos longos yapururos.

Ao amanhecer todos vão tomar banho e de lá voltam a beber a *cupana*²⁴, a grande restauradora indígena. Guaraná é uma fruta pequena e redonda que eles ralam em um aparato especial e em seguida misturam com água e tomam nessa forma. O sabor desta bebida é de um amargo intenso e eles a usam depois de grandes tresnoitadas ou fatiga; e asseguram que depois de beber se sente o corpo tão forte e tão leve como se nunca tivesse tido tresnoitadas ou fatigas. Outra das propriedades da cupana é que bebida pela manhã o indígena pode trabalhar sem comer, o dia todo, que não só não sentirá fome como se sentirá forte e com entusiasmo para o seu trabalho. Além disso, a cupana preserva o corpo de todas as enfermidades e prolonga a vida até a mais avançada velhice.

Conheci um velho indígena, *cupanero*, chamado Galito, que já era homem quando os missionários espanhóis capuchinhos fugiram de Rio Negro diante das forças patrióticas, tomando as vias do antigo povoado de La Barra, hoje a próspera cidade brasileira de Manaus.

Calculavam que esse indígena tinha cento e vinte anos e mal aparetava sessenta; seu físico era tão prodigiosamente conservado e forte que ainda

²⁴ Bebida amarga e tônica feita com a fruta cupana (guaraná), que alguns indígenas bebem para recuperar as forças (Diccionario de americanismos). Disponível em: <https://www.asale.org/damer/cupana>

trabajaba goma, y preparaba sus conucos; y sólo y sin ayuda de ningún compañero hacía viajes de muchos días, aguas arriba, remando energicamente en su curiara con su canaleta y sin afectarle en nada la inclemencia de la lluvia, los rigores del sol y la crueldad de la plaga.

Este indio fué peón mío y preguntándole en cierta ocasión a qué sistema de vida debía su avanzada y vigorosa vejez, me contestó que al uso exclusivo de la cupana; y que todos los indios que fallecían jóvenes debían su muerte prematura a que saliéndose de sus usos tradicionales no tomaban ya la cupana, influenciados por las falsas ideas de los blancos, sistemáticos ridiculizadores de costumbres cuyo objeto no comprenden.

He observado que los indios viejos de los ríos Guainía-Río Negro, Casiquiare, Orinoco, Atabapo, etcétera etc., son todos cupaneros y que a eso le atribuyen su vigorosa vejez.

Ya concluyó la fiesta de Mauari; ya la *nueva mujer* entró en el seno de la tribu y de su familia con esa categoría; y vuelven todos a sus faenas o costumbres diarias en el conuco o en la churuata.

Otra particularidad del indio es la de sus *paseos*. El lector imaginará que estos paseos serán como los nuestros: un agradable y pequeño ejercicio de una o dos horas. Pues nada es tan falso como ese concepto.

El paseo del indio es un larguísimo viaje de uno o dos meses de penosa remontada por ríos corrientes, luchando contra innumerables y peligrosos raudales; atravesando a pie y con sus efectos a la espalda grandes trozos de montañas vírgenes, y sufriendo las mayores privaciones en

trabalhava na borracha e preparava seus roçados. Sozinho e sem a ajuda de nenhum companheiro fazia viagens de muitos dias, rio acima, remando energeticamente em sua piroga, com seu remo, e sem ser afetado de forma alguma pela inclemência da chuva, pelos rigores do sol e pela crueldade da labuta.

Esse indígena foi meu peão e, em certa ocasião, quando lhe perguntei a que tipo de vida devia sua avançada e vigorosa velhice, ele me respondeu que ao uso exclusivo da cupana; e que todos os indígenas que morriam jovens deviam sua morte prematura ao fato de que, afastando-se de seus usos tradicionais, já não tomavam a cupana, influenciados pelas falsas ideias dos brancos, ridicularizadores sistemáticos de costumes cujo objeto não compreendem.

Observei que os indígenas anciões dos rios Guainía-Río Negro, Casiquiare, Orinoco, Atabapo, etc., etc., são todos cupaneros, e que atribuem a isso sua vigorosa velhice.

A festa de Mauarí acabou. A *nova mulher* já entrou no seio da tribo e de sua família com essa categoria. E todos voltam às suas tarefas diárias ou costumes no roçado ou na maloca.

Outra peculiaridade do indígena é a de seus *passeios*. O leitor imaginará que esses passeios serão como os nossos: um agradável e pequeno exercício de uma ou duas horas. Mas nada é tão falso quanto esse conceito.

O passeio do indígena é uma longuissima viagem de um ou dois meses de penosa escalada por caudalosos rios, lutando contra inúmeras e perigosas torrentes; percorrendo a pé e com as quinquilharias nas costas grandes porções de montanhas virgens, e sofrendo as maiores

ese viaje hasta llegar a la churuata del pariente a quien van a visitar.

El pariente siempre recibe bien a los visitantes que van a *pasear* donde él, y les entrega uno de sus conucos para que se alimenten durante la visita de que es objeto.

Los nuevos llegados levantan su rancho al lado del hogar del pariente y allí se instalan con la mayor placidez a comerse el conuco de su deudo.

Esta visita dura varios meses o un año, de acuerdo con el tamaño y abundancia del conuco del visitado. Cuando la visita observa que los conucos están concluyendo y que el afortunado pariente no tiene nada más que ofrecerles, hacen del mismo conuco suficiente bastimento para el regreso y se despiden de su anfitrión.

El objeto de la visita no fué el afecto profesado al deudo sino para dar tiempo a que sus propios conucos estuvieren de cosecha, sin menoscabarlos con el consumo diario de la familia.

El visitado, que conoce muy bien tal costumbre y que a su vez ha quedado *desconucido* por la visita, no tarda mucho en aparecer de *paseo* junto con toda su familia en casa del pariente visitador a retribuir el saludo en la misma forma en que fué saludado por su deudo.

Estos *paseos* son muy comunes entre los indios y los origina, casi siempre, la falta de conuco en sazón o la absoluta falta de él. Y bien mirado esto: el *paseo* es una especie de convenio de mutuo auxilio donde hay natural y legítima retribución.

privações nessa viagem até chegar à maloca do parente que vão visitar.

O parente sempre recebe bem os visitantes que vão *passear* onde ele está, e lhes entrega um de seus roçados para que se alimentem durante a visita de que é objeto.

Os novos chegados levantam o seu rancho ao lado da moradia do parente e ali se instalaram com a maior placidez para comer o roçado de seu parente.

Essa visita dura vários meses ou um ano, de acordo com o tamanho e a abundância do roçado do visitante. Mas, quando o visitante observa que os roçados estão acabando e que o afortunado parente não tem mais nada a oferecer-lhe, aproveita para fazer no mesmo roçado provisões suficientes para o retorno e se despede do anfitrião.

O objetivo da visita não foi o afeto professado ao parente, mas dar tempo para que os próprios roçados estivessem prontos para a colheita, sem reduzi-los com o consumo diário da família.

O visitado, que conhece muito bem esse costume e que, por sua vez, ficou sem roçado com a visita, não tarda muito em aparecer de *passeio* com toda a família na casa do parente visitador para retribuir a saudação, da mesma forma que saudou seu parente.

Esses *passeios*, muito comuns entre os indígenas, são quase sempre causados pela falta de roçado naquela ocasião ou pela absoluta falta dele. E analisando isso bem, o *passeio* é uma espécie de convênio de auxílio mútuo onde há natural e legítima retribuição.

La esterilidad es causa de divorcio y creen que nunca es el hombre el estéril sino la mujer. La esterilidad es signo de mala fe de la mujer, y el marido, muchas veces, la abandona por eso con menosprecio.

La idea sobre esto es que la mujer no concibe porque tiene ocultamente su *mauego* a quien ella cuida con los extremos de madre con perjuicio de su fecundidad. Este *mauego* es un ratoncito o un gusano grande o cualquier otro animalito a quien ella da el pecho en ciertas horas de la noche, a escondidas del marido y de toda la familia. De ahí el rigor con que la tratan a despecho de todas sus protestas de inocencia.

En muchas tribus, el hijo que nace defectuoso o inútil es llevado al bosque, recién nacido, y lo depositan en alguna cueva y lo abandonan allí después de ponerle al lado una torta de casabe para que se alimente. La razón de esta crueldad es que los inútiles y defectuosos, además de ser una pesada carga para la familia y la tribu, engendrarán a su turno en lo futuro una raza inferior de raquílicos o lesionados. ¿Te gusta, lector sensible, esa filosofía? En verdad, que por un lado es sabia, pero por el otro es atroz.

Los indios de ambos sexos tienen, también, la costumbre singular de limarse los dientes en forma triangular y también los colmillos y bañarlos después con un jugo ácido de *túpido*. Esta costumbre obedece a la idea que tienen de que en esta forma es imposible la carie.

Los ancianos son siempre llamados “tíos” por los más jóvenes y los de igual edad o contemporáneos se llaman recíprocamente “nuri” o sea cuñado. Los ancianos o mayores llaman a su vez “sobrino” a los de menos edad. También los títulos de “tío” y “sobrino” equivalen a suegro y yerno. Al civilizado, cualquiera que sea

A esterilidade é causa de divórcio e eles acreditam que nunca é o homem o estéril, mas a mulher. A esterilidade é um sinal de má-fé da mulher, e o marido, por isso, muitas vezes, a abandona com desprezo.

A ideia sobre isso é que a mulher não engravidou porque tem secretamente o seu *mauego*, a quem ela cuida com os extremos de mãe em detrimento de sua fertilidade. Este *mauego* é um ratinho ou um grande verme ou qualquer outro animalzinho que ela dá o peito em certas horas da noite, às escondidas do marido e de toda a família. Daí a severidade com que é tratada, apesar de todos os seus protestos de inocência.

Em muitos povos, o filho que nasce defeituoso ou inútil é levado para a floresta, recém-nascido, depositado em alguma caverna e ali abandonado, depois que um biju é deixado ao seu lado para que se alimente. A razão para essa crueldade é que os inúteis e defeituosos, além de serem um fardo pesado para a família e para a tribo, por sua vez, gerarão no futuro uma raça inferior de raquílicos ou lesionados. Sensível leitor, você gosta dessa filosofia? Na verdade, por um lado é sábia, mas por outro é atroz.

Os indígenas de ambos os sexos também têm o singular costume de limar os dentes em forma triangular e também as presas, e depois banhá-los com um suco ácido de *cubiu*. Esse costume se deve à ideia que eles têm de que assim é impossível ter cárie.

Os anciões são sempre chamados de “tios” pelos mais novos, e os da mesma idade ou contemporâneos chamam uns aos outros de “nuri”, ou seja, cunhado. Os anciões ou mais velhos, por sua vez, chamam os mais novos de “sobrinho”. Os títulos de “tio” e “sobrinho” também equivalem a sogro e genro. O civilizado,

su color, lo denominan con el nombre general de *yaránabe*. Los yaránabes, para el indio, se dividen en dos clases: los yaránabes, propiamente dichos, que son los blancos y además de ser blancos son jefes ya como autoridad o como dueños de negocio. A todos los civilizados negros, *sambos* y a todos los peones o sirvientes de los blancos los llaman *churúdabo* o sea soldado, que es la segunda división del yaránabe.

Todos los indios son parientes entre sí, según ellos. La circunstancia de ser indio da derecho al parentesco, aunque el indio pertenezca a tribus extrañas y remotas.

La unión y la igualdad son un hecho práctico entre ellos y este parentesco es, sin duda, la palabra masónica de la unión de su raza contra los blancos.

seja qual for a sua cor, é chamado pelo nome geral de *yaránabe*. Os yaránabes, para o indígena, são divididos em duas classes: os yaránabes, propriamente ditos, que são os brancos, e além de brancos são chefes, como autoridade ou como donos de negócio. Todos os negros civilizados, *sambos* e todos os peões ou serventes dos brancos são chamados de *churúdabo*, ou seja, soldado, que é a segunda divisão do yaránabe.

Todos os indígenas, segundo eles, são parentes entre si. A circunstância de ser indígena dá direito ao parentesco, ainda que o indígena pertença a povos estranhos e remotos.

A união e a igualdade são um assunto práctico entre eles, e esse parentesco é, sem dúvida, a palavra maçônica da união da sua raça contra os brancos.

Referências

Matos Arvelo, M. (1912). *Vida indiana: usos, costumbres, religión, industria, gobierno, ceremonias y supersticiones de los indios*. Casa editorial Maucci.